el SOL

Viernes 9 de agosto de 1963 — Nº 170 — Precio: $ 0.70

CENSURA AL REGIMEN

Editorial

Los Partidos Políticos y las Clases Sociales en el Uruguay

Conferencia del Prof. Aldo Solari

BRASIL — VENEZUELA

AMERICA LATINA DE PIE

Jubilación a los 65:

Opina:

Paulino González

El Imperialismo a Cacundas de E.F.C.S.A.

Escribe: Manrique Salbarrey

Panoramas

Dialogando en medio de Transistores

Entre los adelantos técnicos de nuestra civilización habrán de incluirse, es claro, los aparatos de radio a transistores. Menos claro será el balance al preguntarnos hasta dónde contribuyen al progreso cultural, el que se mete más dentro de nuestras vidas. Porque sentimos que estos aparatitos portátiles y la televisión, nueva diosa del hogar (donde la hay, y la propaganda se afana por multiplicar el número de creyentes "en módica cuotas"), suelen entorpecer más bien que facilitar las relaciones humanas, la comunicación, el diálogo, el reencuentro del hombre consigo mismo. No es que sea siempre así, ni mucho menos que sea el fatal destino de tales inventos: pueden, por el contrario, hacer mucho bien y facilitar el desarrollo cultural. Pero nos tememos que por ahora domina el peso negativo.

Es como si asistiéramos a un generalizado consumo de drogas, no más a escondidas, en complicados tráficos secretos.

Ahí van los transistores en el ómnibus, por las calles, por los paseos públicos, en medio de personas que, además, aparentan conversar, acaso leer, disfrutar el paisaje, o entretenerse con el juego de los niños a quienes apenas se ve durante la semana y con los que, por fin, se disfruta del domingo.

¿Se puede conversar de veras, atender la presencia real del prójimo, gozar del paisaje que en el trajín de todos los días es sólo una expectativa, en esas condiciones?

Parece difícil.

Si no la distracción total de todo eso, por lo menos ocurre un asordinamiento distanciador. Cuando el efecto no se vuelve más penetrante, convirtiéndose entonces en embotamiento.

Después será "como" si se hubiese estado con los niños, con los amigos o con la esposa, "como" si el paisaje hubiese estado hermoso y el aire más limpio que el de toda la semana. Pero allí queda repiqueteando el locutor del partido, o la música buscada, sin que nada de todo eso haya llegado entero, para el goce, para la información, para la crítica, a quien, habiéndose rodeado de estímulos multiplicados, se ha escapado de estar plenamente consigo mismo y con los demás..

Después se argüirá que "la fatalidad" tiene la culpa de lo que nos sucede, que no sabemos por qué no disfrutamos bastante de las cosas; o, sin ir tan lejos, se opinará con suficiencia tajante sobre la educación, la conducta y el porvenir de los niños con quienes no se ha sabido estar, sobre el paisaje o el barrio que no se ha podido ver, sobre el partido cuyas alternativas tampoco se siguieron con el presunto interés deducible del volumen con que estaba sintonizado el aparato portátil.

¿Son progresos los transistores o la televisión? Claro que sí. Un laborioso ingenio y una perfeccionada industria, los han hecho posible. Un habilidoso cálculo de mercado los coloca. ¿Y el consumidor? Bueno, o se sirve de ellos, o se vuelve su esclavo. O los integra en sus necesidades y aumenta el radio de su saber, de sus disfrutes y posibilidades, o se achica a sí mismo dejándose convertir en instrumento del intrumento. La propaganda busca condicionar al cliente, pero éste tiene un radio personal de elección y compromiso. Es, también, una alternativa: nada soslayable, porque están en juego valores muy serios y delicados.

M. L.

¿El Principio de la Paz?

El comunicado final de los representantes de las grandes potencias reunidos en Moscú para tratar el problema de la suspensión de las experiencias nucleares, ha sido recibido con alivio por parte de los pueblos del mundo.

Todavía queda mucho por hacer pero ese acuerdo inicial permite alentar la esperanza de una solución de fondo para esta trágica interrogante que a partir de 1945 y después de la pesadilla de Hiroshima y Nagasaki, se ha planteado la Humanidad. Como lo ha dicho la prensa especializada al comentar el acuerdo de la ciudad moscovita, la figura de Bertrand Russell se eleva por encima de los otros, como el gran paladín de la paz, que a pesar de sus 90 largos años de vida, supo enfrentar hasta la cárcel pugnando contra la energía atómica aplicada a la guerra.

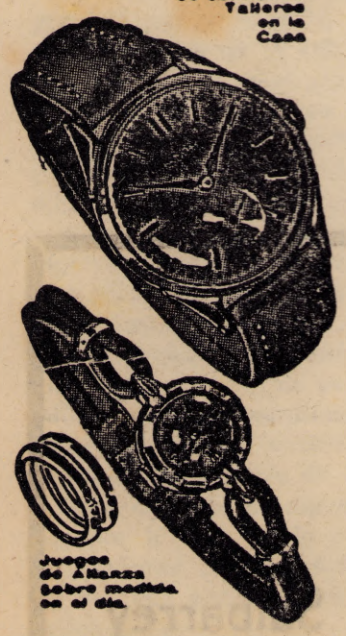
Nosotros que hemos criticado siempre el uso de arma tan mortífera, que luchamos por la consolidación del socialismo y la liberación de los pueblos dependientes, para instaurar un mundo de justicia y de paz, criticamos todas las experiencias atómicas. Porque envenenaban la atmósfera, aumentaban el mortal estroncio 90 en los huesos de los niños y anunciaban una carrera hacia la muerte, de la cual no queremos participar. Y no nos importó que las experiencias fueran "capitalistas" o "socialistas", porque la radioactividad no tiene banderías.. Ahora, apoyamos el acuerdo, con reservas..

Tenemos dudas sobre su aplicación y concreción práctica. Firmado el tratado, el presidente John Kennedy declaró en un discurso a la nación que "el tratado de Moscú sobre la cesación parcial de los experimentos nucleares no significa de ninguna manera el fin de la amenaza de una guerra nuclear así como tampoco traerá una disminución de las reservas de armas nucleares". El presidente De Gaulle declaró que "el tratado de Moscú tiene importancia secundaria" y en el campo socialista el Ministro de Defensa de la URSS se dirigió a las fuerzas armadas alertándolas a "estar siempre listas para aplastar cualquier agresor". Por su parte, los chinos han expresado su punto de vista crítico al acuerdo con severas expresiones adecuadas a la polémica doctrinaria que mantienen con los líderes políticos soviéticos: recuérdese el discurso virulento del alcalde de Shanghai.

Hay posición formada sobre la paz y la guerra. Para un país dependiente del imperialismo, que lucha por su liberación y la implantación del socialismo, el dilema paz o guerra es importante. Pero nos atrevemos a decir que no es el más importante. Porque capitalismo en el siglo XX, a esta altura de la evolución histórica, quiere decir imperialismo. E imperialismo siempre ha significado guerra.

RELOJES
de BOGOS
ADJEMIAN
RELOJERIA
MERCURIO

Una joyería de confianza
Talleres en la Casa



Juegos de Alianza sobre medida en el día

Ejido 1491

Departamento de Capacitación

INTEGRACION

El nuevo Departamento ha quedado integrado así: Javier Guridi, Marcos Lijstenstein, Carlos Machado, un compañero de J. S.. y Mary Luppi. Encargado: José E. Díaz.

ACTIVIDADES

Cuatro actividades fundamentales se desarrollan: Cursos Básicos de Marxismo, en centros y agrupaciones; Ciclo de Cultura Popular los viernes, atendidos por una Sección Especial del Departamento (Luppi, Schapiro y .....); Escuela Central de Cuadros, cuyo primer ciclo comenzará prontamente; y Biblioteca y orientación libresca, para lo que a la brevedad se habilitará la Biblioteca de Casa del Pueblo, todos los días, en la que se recomendarán los libros adecuados para cada tema y se podrá leer la prensa diaria y las revistas y folletos que se reciben del exterior.

CURSOS BASICOS DE MARXISMO

En Montevideo, se realizan los siguientes:

Cerro, miércoles, hora 20: López Perdomo (instructor); (curso a reiniciar).
Besteiro, Lunes, hora 21, Germán D'Elía (instructor titular; interino: J. Díaz)
Troitiño, viernes, hora 20, Osvaldo Mantero (instructor).
Artigas, jueves, hora 20, Andrés Cultelli (instructor).
JJ. SS. Malvín, sábados, hora 19, Carlos Riverós (Inst.)
Justo, miércoles, hora 20, Elba Guardone (instructora).
Bancarios, sábados, hora 10, Miguel Feldman (instructor).
Santos-UTE, lunes, hora 21, Osvaldo Mantero (instructor)
Bebel, jueves, hora 20, Andrés Cultelli (instructor).
Iglesias, sábados, hora 18, Julio Louis (instructor).
Liberación, viernes, hora 20, Adhemar Sosa (instructor).
Caramella, miércoles, hora 21, Sila Contreras (instructor).
Capurro, domingos, hora 10, Pereira Faget (instructor).
Matteotti, sábados, hora 18, Rolando Vieira (instructor).
Jaurés, viernes, hora 20, Andrés Cultelli (instructor).
Prep. Nocturno, viernes, hora 23.45, A. Sosa (instructor)
JJ. SS. Prado, sábados, hora 10, José Korzeniak (inst.).
JJ. SS. Caramella, miércoles, hora 19.30, J. Korzeniak (instructor)..
Derecho, cursillo intensivo Historia, Elia R. de Artuccio (instructora).

Comenzarán en el correr de este mes, los cursos siguientes: Vanguardia, Nuevo París, Prep. Diurno, Arquitectura, Textil Maroñas (dos grupos) y en diversas agrupaciones obreras.

Hasta este momento, en Montevideo, existen 10 cursos organizados, 10 en vías de organización, y unos doscientos compañeros estudiando y cerca de cien que esperan el comienzo del curso.

CURSOS EN EL INTERIOR

En el Interior, donde intensificaremos el trabajo, se han organizado los siguientes cursos:

Rivera, Julio C. Fernandez y Vital Andrade (instructores). Además realizan un Ciclo de Cultura Popular.
Paysandú, Borthagaray (instructor).
F. Bentos, Daniel Leal (instructor).
Mercedes, Kelli (instructor).
San José, M. Martínez y Geriboni (instructoras).
Canelones y Batlle y Ordóñez, estudio colectivo del material del curso, con supervisión periódica del Departamento.

EDITORIAL

Censura al Régimen

La interpelación realizada a los Ministros de Hacienda y de Ganadería y Agricultura tuvo como resultado una moción de censura implícita a la gestión del Gobierno. Aunque en realidad, teniendo en cuenta los antecedentes de la resolución, debe considerarse censurado el Gobierno anterior y todo el régimen económico - financiero estructurado por los partidos tradicionales.

El debate no se centró solamente en la falta de planes del Ejecutivo actual, sino sobre todo en la crisis misma que vive el país, no obstante la ausencia de soluciones de los Ministros y de los opositores blancos y colorados de todas las tendencias.

No cabe duda alguna de que la política herrero - chicotacista del libre comercio y el libre cambio, del fomento —aparente— a las actividades agropecuarias en detrimento de la industria; de la "estabilidad" financiera decretada por la receta del Fondo Monetario Internacional, fue ampliamente procesada y tal vez definitivamente sepultada en este país.

Los propios Ministros blancos se encargaron de llevar al Senado un informe exhaustivo de nuestra realidad económico - financiera concretada en los 1.300 milones de pesos de déficits presupuestales; en una balanza comercial casi permanentemente deficitaria en los últimos años; en un país estancado en el sector agropecuario y en retroceso en el industrial; en una moneda que pierde valor constantemente como consecuencia del deterioro general de nuestra producción, etc. A su tiempo, más de medio país por lo menos se alzó contra la ley de Reforma Cambiaria y Monetaria que fue el núcleo de todo el programa económico - financiero del gobierno anterior. Pero desde las tiendas blancas todos los oídos fueron sordos a las advertencias y a la crítica. Los mismos hombres que acaban de exponer al desnudo las dificultades extremas por que atravesamos, acompañaron a su tiempo con bombos y platillos la mascarada de programa de gobierno que significó la Reforma Cambiaria y Monetaria.

Ante la situación insoslayable, cada uno de los sectores tradicionales actuó de la misma manera que lo ha hecho toda la vida: cargando toda la responsabilidad a su adversario ocasional del mismo o distinto lema.

El batllismo —sin distingos— enfiló sus baterías hacia la gestión cumplida por los blancos desde que se hicieron cargo del poder en marzo de 1959. Pero olvidó referirse a sus propias culpas.

En un período que corre de 1904 a 1958, salvo el comprendido entre 1933 y 1942, este país fue gobernado por el batllismo, el que tuvo a su disposición por lo menos dos oportunidades históricas de enormes proporciones como para impulsarlo por el camino de un auténtico desarrollo: nos referimos a las que se dieron como consecuencia de los dos grandes conflictos bélicos a escala mundial.

Tan desaprovechados fueron, que bastaron en ambas circunstancias, sólo dos años de postguerra, para que un país que durante los conflictos había acumulado riqueza y divisas, se sumiera de improviso en profundas crisis financieras.

Dejemos de lado —porque ya es historia vieja— la crisis del 20. Sólo nos basta recordar para ejemplificar cuanto decimos, el clima que vivió el país en el 47, de carestía, inflación y especulación que obligó al gobierno de entonces a hacer una exposición en el Senado dando cuenta de la gravedad de la situación. Y fue un ministro batllista, alto dirigente de los que hoy se rasgan las vestiduras aparentando preocupación por el país, el que llevó la voz cantante como hoy, también en el Senado lo hicieran Ferrer Serra y Ferreira Aldunate.

Bastaron siete u ocho años para que esa crisis financiera se transformara en económica y para que la estantería programática y de hechos de la 15 se empezara a venir al suelo con signos de catástrofe. Fue por esta razón que Luis Batlle perdió las elecciones del 58; y no por obra de la propaganda o de los grupos como quisieron hacer creer los líderes de la 15.

En el 59 toman las riendas los herreristas y los chicotacistas, acompañados desde cierta distancia por los blancos de la U.B.D.

La teoría y la práctica de ese gobierno consistió en tomar la crisis de manos del batllismo para llevarla más lejos por el camino de la entrega del país a las concepciones económico-financieras que las grandes potencias capitalistas poseen para uso exclusivo de los países subdesarrollados, y entregarla quemante a sus compañeros de lema derrotados dentro de éste en el 58 y triunfantes en el 62.

El elenco nacionalista de hoy, desde que asumió el poder no hizo otra cosa que quejarse de la herencia —todavía maldita— que sus compañeros de color le habían dejado.

En cinco meses de gobierno y a pesar de los amagos no tomó ninguna gran iniciativa en ningún orden. Debutó con el decreto que prohibía determinadas importaciones, anunciando medidas drásticas para proteger la industria nacional y evitar el drenaje de divisas por las importaciones superfluas y suntuosas. Pero a los pocos días daba marcha atrás restableciendo el libre comercio en medio de patéticas invocaciones a la Reforma Cambiaria.

En materia referente al comercio exterior anuncia total cambio de rumbos, que hasta ahora sólo ha tenido alguna concreción en el trabajoso y por demás retorcido tratado con Cuba y en algún cambio de palabras con Checoslovaquia. Desde el punto de vista monetario, hemos asistido al espectáculo de observar como aquel dólar a $ 11 de Azzini, pasaba tan campante a los $ 17 cuando se tenía la suerte de encontrarlo en el mercado ordinario.

Aquellos polvos traen estos lodos, dirá Ferrer Serra, conciente de que el dólar a $ 11 había sido mantenido más por medidas de orden bancario o en general financieras que por una solidez económica que sólo contaba para la imaginación de Azzini. Pero lo cierto es que si continuó la baja, se desmoronó la "estabilidad" y se desarrolló la especulación, fue porque una misma línea de deterioro une a éste con el anterior gobierno.

En los cinco meses que le han corrido al equipo blanco del 62, se han sancionado veintiséis leyes, trece de las cuales se refieren a honores, festejos, y a fijación o aumento de pensiones graciables. Tres son de carácter laboral, una interpretativa, una relativa a las dotaciones de los Ministros de la Suprema Corte, etc., una modificación de las Leyes Orgánicas de las Fuerzas Armadas, una de prórroga de desalojos y lanzamientos; y de las seis restantes, una es de consolidación de deudas, otra de exoneración a los morosos con el Estado, y las otras cuatro se refieren a la emisión de letras de tesorería, al otorgamiento de créditos a las actividades agropecuarias, a la autorización para emitir títulos al Hipotecario y a la fijación del límite del crédito del Estado en el República.

Como se ve, de veintiséis leyes sancionadas sólo seis tienen directa relación con la crisis, y de éstas, sólo dos, las relativas a la autorización para emitir al Hipotecario y al otorgamiento de créditos a las actividades agropecuarias tienen una estrecha relación con la producción de riqueza.

Este es el panorama sobre el cual se ha practicado la interpelación y a consecuencia del cual los dos Ministros expresados fueron censurados.

De su estudio y análisis surge claramente que en estas históricas sesiones del Senado, el imputado resulta todo el sistema organizado por los partidos tradicionales que en estos momentos está sufriendo una de las peores crisis de toda su historia.

LA TRAGEDIA FERROVIARIA

No se había acallado todavía el hondo sentimiento de pesar de nuestro pueblo por el trágico hundimiento del buque "Ciudad de Asunción" cuando otro hecho viene a sumir en el dolor a nuevos hogares uruguayos. El atentado cometido contra A.F.E. que provocó el desarrilamiento por todos conocido y ocasionó un número tan elevado de víctimas, ha merecido el repudio general. Nosotros unimos nuestra voz en la condena de tal acto delictivo, que sólo puede ser obra de patoteros desajustados o de una persona desequilibrada.

Los puntos oscuros e incluso turbios de la tragedia naval en el Río de la Plata posiblemente nunca serán aclarados. Por otra parte, con ello no se logrará devolver la vida a esos niños, hombres y mujeres que resultaron sacrificados por la ineficacia de unos y los instintos animales de otros.

Pero en el caso del sabotaje ferroviario, la investigación que se lleva a cabo debe alcanzar buen fin. No porque se consiga reparar la pérdida terrible de un padre, un hijo o un amigo. Sino porque se trata de un hecho de tales características que puede volver a repetirse.

En efecto: se ha revelado en el correr de los presentes días que con anterioridad al siniestro, eran diarios los ataques a los trenes. Pedreas, atenados diversos, daños a las instalaciones fueron oportunamente denunciados a la autoridad policial. Al parecer la Seccional 17ª no tomó intervención en la medida necesaria... por carecer de personal para ello!

Tenemos nuestras dudas sobre la eficacia de la Policía para esta labor tan delicada. Está pronta para apalear obreros o disolver por la violencia manifestaciones de estudiantes, pero está demostrando su impotencia e incapacidad para resolver los asaltos casi diarios a las sucursales bancarias. Y por el momento no ha dado ningún paso positivo en la captura del o los culpables del atentado ferroviario. La opinión pública —justamente indignada— exige la pronta detención de los responsables no sólo para que reciban el castigo máximo sino para prevenir la repetición de tan terrible tragedia.

poemas desde la cárcel

Dentro de pocos días —el 15 de este mes, probablemente— llegará a Montevideo el poeta español Marcos Ana.

Fernando Macarro Castillo (que así se llama, en realidad, Marcos Ana), se hizo poeta en la cárcel, a la que había sido arrojado en plena adolescencia, y en la que el régimen franquista lo mantuvo —sepultado en vida— por más de veintidós años. Sus poemas, algunos de los cuales ofrecemos hoy al lector, son pues "poemas desde la cárcel", poemas de preso. De un preso que supo llevar la esperanza a sus compañeros de cautiverio y hacer de su encierro apóstrofe candente que marcará para siempre de ignominia a la tiranía fascista que lo encerró.

prisión central

Muros hirsutos. Asperas cortezas
donde el hombre se duele cada día.
Apretada oquedad de llaga y fosa.
Socavón de Castilla. Lento espanto.
Catedral invertida hacia la tumba,
bajo una piel de piedra cancerosa.
Hay un árbol, aquí, pleno, enterrado,
de corazones vivos, que semejan
tréboles rojos en la luz borrosa:
muchas hojas, sin sangre, van cayendo;
mas su raíz fosfórica florece
una bandera abierta en cada loza.
Y en esta pena oscura donde habita
mi corazón en sombras, ya tan sólo
la luz de esa bandera es asombrosa.

¡la vida!

Decidme cómo es un árbol!
Decidme el canto de un río
cuado se cubre de pájaros.

Habladme del mar.
Habladme
del olor ancho del campo.
De las estrellas.
Del aire.

Recitadme un horizonte
sin cerradura y sin llaves
como la choza de un pobre.

Decidme cómo es el beso
de una mujer.
Dadme el nombre
del amor: no lo recuerdo.

¿Aún las noches se perfuman
de enamorados con tiemblos
de pasión bajo la luna?
¿O sólo queda esta fosa,
la luz de una sepultura
y la canción de mis lozas?

22 años... Ya olvido
la dimensión de las cosas,
su color, su aroma... Escribo

a tientas: "el mar", "el campo"...
digo "bosque" y he perdido
la geometría de un árbol.

Hablo por hablar de asuntos
que los años me borraron.

. . . . . .

(No puedo seguir: escucho
los pasos del funcionario).

para las llaves aún falta

Primero fueron de sueño,
después de viento, las llaves,
ahora de patria y pueblo.

Pero los muros son altos.
Los ventanales son ciegos.
Las cerraduras hostiles
conchas cerradas de hierro.

Hace falta un gran martillo.
Un yunque. Manos de fuego.
Que España entera, en la fragua
de su corazón deshecho
forje con su voz maciza
las llaves del prisionero.

Porque los muros son altos.
Y los ventanales ciegos.
Las cerraduras hostiles
conchas cerradas de hierro.

Y hay odios viejos que oxidan
los cerrojos contra el pecho.
Y hay venganzas que aún rezuman
por su corazón veneno.

Pero más amor y estrellas
brillan en el firmamento.
Más corazones retumban
como la fruta de un huerto,
cargada de sol y aroma
la paz de su pensamiento.

Estas puertas aún resisten
voces aisladas, lamentos...
Pero sus goznes rechinan,
sus cerrojos están secos,
se partirán como cañas
bajo el viento, cuando el viento
lleve en sus silbos las llaves
unidas de todo el pueblo.

el mensaje

Hago señales en la Noche. Muevo
mi corazón como un farol de sangre.
Escucho el eco rojo, la resaca
de un corazón gigante.
Me llega su reflejo. Me deslumbra
la Noche de las cárceles.

Algo gira en el mundo. Es la puerta
del Hombre que se abre
al resplandor de un grito.
El hombre surge. Avanza. Mira a España,
la mira hasta cegarse
de amor.
Encadenada ve,
sangrando en una cruz su propia imagen.
Clamando está la tierra.
El cielo.
El mar.
El aire.

Trepo a los muros del dolor. Levanto
mis brazos como mástiles
desnudos: ¡aquí de España es esta sangre!
Grito, grito otra vez, con voz de Náufrago...
¡Perdonadme
esta prisa
perdonadme!

Por qué estalló la crisis Chino-Soviética

Conozca sus orígenes en la historia de la Internacional Comunista, de Lenin a Stalin, la burocracia soviética, los procesos de Moscú, por qué triunfó Hitler, los Frentes populares, los últimos discursos de Lenin contra la burocracia naciente y la liquidación stalinista de los movimientos nacionales, en particular en el Río de la Plata.

EL PARTIDO COMUNISTA EN LA POLITICA ARGENTINA

por Jorge Abelardo Ramos

Una documentación completa y definitiva en un volumen de 230 páginas a $ 16 en todas las librerías.

Distribuidora ORINOCO

YARO 1233 - MONTEVIDEO

El Imperialismo a Cacundas de E.F.C.S.A.

ESCRIBE: MANRIQUE SALBARREY

"Nuestra tarea consistía en tomar café, permanecer más o menos una hora en el establecimiento y hablar de cosas sin trascendencia. El Directorio no se reunía regularmente, lo hacía incluso sin orden del día y trataba, por lo general, cuestiones sin importancia, a pesar de que sus miembros habían aceptado la tremenda responsabilidad de llevar a cabo una gran experiencia social. Desgraciadamente ese Directorio omitió su deber y prefirió cambiar su misión histórica por una oscura y secundaria tarea de comprador de ganado. EFCSA había asegurado su triunfo como fábrica, pero, en cambio, por esa misma razón, iba a fracasar irremediablemente como experiencia."

"No ganaba honradamente el sueldo que se me pagaba como Director, ya que por lo menos el doctor Charlone, el señor Echeverría, el señor Arocena Folle y yo habíamos dejado de actuar como tales, limitando nuestra gestión a tomar todos los días un café y llevarnos un paquete de carne. Especialmente pensé que no debía permanecer más en el Directorio". De la carta del doctor Francisco de Ferrari, autor de la ley de creación de EFCSA, a la Federación Autónoma de la Carne).

FRUSTRACION PREMATURA

Después de las investigaciones parlamentarias de 1957, por las cuales se puso al descubierto la estafa que hacían al país los frigoríficos extranjeros, éstos tuvieron que retirarse dejando, paralizadas, a las plantas Montevideo y Artigas. Fue entonces que surgió de parte de la Federación Autónoma de la Carne, la idea de ponerlas en funcionamiento mediante un sistema de explotación cooperativa. De esta idea surgió, a la postre, en 1958, la Sociedad Anónima Establecimientos Frigoríficos del Cerro.

Desde los inicios de la campaña por la formación de EFCSA, dos de los actuales integrantes de su Directorio, César Charlone y Abel Ferrando, eran abiertamente contrarios a que los trabajadores se convirtieran en dueños de las dos plantas mencionadas.

Desde el primer momento se hizo creer al país que las mismas habían sido "regaladas a los obreros" por el gobierno, cuando en realidad las habían adquirido los trabajadores con el importe de las deudas que las compañías extranjeras mantenían con ellos, (indemnizaciones por despidos y licencias). "Sin embargo el doctor Charlone, persiguiendo ventajas personales, se dedicó a hacer creer que EFCSA no era la obra de los trabajadores, sino de un partido político determinado, a cuyo jefe quería, en ese momento, agradar". (de Ferrari).

Entonces, EFCSA se quedó sola e indefensa desde un principio: mirada con recelo por el capitalismo, manoseada por la propaganda política y sin el apoyo de los trabajadores del país en los que debió apoyarse si los intereses personales no la hubieran apartado de la clase trabajadora "para entregarla al mentidero de los tingladillos electorales".

COOPERATIVA CON DUEÑOS

"Mientras los negocios se concertaban de tarde, en el despacho de la gerencia, y se llevaban a cabo sin conocimiento de los Directores, el destino de EFCSA, como experiencia, nunca fue realmente considerado en el Directorio. Ferrando y su equipo: Mac Gregor, Umpiérrez, Ruiz, Welbi, los realizaban por su cuenta". (de Ferrri).

Más tarde se incorporó a este equipo, la habilidad comercial y el poder financiero de un grupo de capitalistas de indiscutida astucia. Después de ésto, EFCSA tenía su porvenir asegurado como empresa; como experiencia, fracasaría irremediablemente; llegaría a ser lo que es hoy: una empresa capitalista.

El fin era lógico: Ferrando, antiguo empleado del Armour, confundió siempre a EFCSA con su vieja empresa. De ella asimiló los métodos de opresión y corrupción de los "gringos", y también su espíritu voraz. Creyó que los ideales del Armour eran los de EFCSA y buscó obtener ganancias sustanciosas sin reparar en los medios; Charlone era banquero y había sido antes Ministro de un dictador; Arocena Folle nunca tuvo vocación de reformador social.

El plan que elaboró el Directorio comprendía: economía de mano de obra, reducción de costos y personal, no crear ninguna fuente de trabajo. También el cierre de la Planta Montevideo, "exigida seguramente por el grupo capitalista, como una condición de toda futura colaboración". (El doctor de Ferrari aclara que durante su permanencia en EFCSA no se tomó ninguna medida con miras a liberarse de ese grupo y tratar de encontrar otras formas de financiación en el propio desarrollo de la experiencia o en la propia naturaleza de la industria).

UN FIN PREVISTO

Paralela a esta tarea de desnaturalización de EFCSA, su Directorio llevó a cabo una política divisionista entre sus obreros, creando dos clases de accionistas: los privilegiados y los sistemáticamente olvidados; la minoría que aún se siente dueña de EFCSA y compenetrada con ella, la gran mayoría que se siente estafada en sus más caros anhelos.

Por obra y gracia de sus Directores (Ferrando, Arocena Folle, Charlone), se ha transformado en un simple negocio de carnes, dependiente de los grandes capitalistas que a la postre no hacen más que servir al imperialismo y al trust internacional de la carne.

CENTRO
JEAN JAURES
HOY VIERNES 9
Hora 20 y 30
Asamblea
Orden del Día:
— Política Internacional

PRADASOL

Anteojo anatómico con cristales filtrantes importados, modelo exclusivo; ideal para el automovilista, el golfista, el motociclista, el yachtman, la playa y el campo. Y vea cuanta televisión quiera!...

Confeccionamos con la receta de su médico el PRADASOL que Ud. necesita.

$ 95.-

Optica Prada
Y.I 1262

Tel. 8 06 75 Montevideo

Textiles — Por: Hugo Cardozo

Otro Paso Adelante

Aprobadas las bases en la asamblea del domingo, el gremio textil se apresta a firmar un Convenio Colectivo que tiene vigencia hasta 1965.

La actitud que asumió la patronal textil en el mes de diciembre, de rechazar las fórmulas propuestas y su afirmación de que no habrían aumentos de salarios, tuvo que ser rectificada. Esta rectificación es el fruto de las luchas, aunque parciales y no justamente por mejoras materiales, que mantuvieron los trabajadores de Juan Lacaze, de ILDU, de La Mundial, de Colofin y de la entereza de un gremio que hace jugar sus fuerzas en los momentos que lo cree propicio.

En virtud de esto es que la patronal ha reconocido la justeza del reclamo obrero y planteó una fórmula, la cual después de ser considerada ampliamente por los trabajadores, es la base del Convenio que está a punto de firmarse.

En dicha base se establece un aumento del 30.5% a partir del 1º de julio del año en curso, un aumento del 6% desde el 1º de enero de 1964 y ajustes de salarios de acuerdo a lo que arroje la estadística de la Comisión Paritaria, en el mes de julio de 1964 y de 1965.

Están comprendidos también ajustes y mejoras en los siguientes rubros: categorías, equiparación del salario hombre y mujer, cambios tecnológicos y reestructuración de tareas, seguro de paro y asignaciones familiares, aprendizaje, comisión de Conciliación, cláusulas generales y derechos sindicales. Con respecto a este último punto se consagra el derecho del sindicato a obtener para sus militantes, licencias sin goce de sueldo para dedicarlas a actividades gremiales. Sobre esta conquista creemos necesario hacer algunas consideraciones, ya que la misma tiene una gran significación.

Por un convenio se establece la garantía para aquellos obreros que dedican parte de su vida a las actividades sindicales. Anteriormente por el hecho de organizar a sus compañeros o de reclamar el cumplimiento de las leyes laborales, violadas constantemente por las empresas, muchos obreros conocieron en carne propia, las listas negras, el hambre y la desocupación, estando a merced de las arbitrariedades de las patronales textiles. Si bien es cierto que esto no es Fuero Sindical, reclamado en distintas oportunidades por todos los gremios, significa un importante paso para la conquista de esa reivindicación tan anhelada.

CONVOCATORIA

El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista cita a todos los miembros de los Comités Administrativos de los Centros y Agrupaciones para la reunión que se efectuará el MIERCOLES 14 DE AGOSTO A LA HORA 19 y 30 en Casa del Pueblo.

En esta reunión de los administrativos y el C.E.N. se tratará la aplicación de la línea política nacional y las tareas inmediatas para su cumplimiento.

Comité Ejecutivo Nacional

Por el Profesor ALDO SOLARI

LOS PARTIDOS POLITICOS Y LAS CLASES SOCIALES EN EL URUGUAY

Conferencia dictada en Casa del Pueblo el 1º de agosto ppdo. organizada por el Departamento de Capacitación del P. S.

EL análisis que voy a intentar hacer, es un análisis objetivo, un análisis sociológico, y no político, no porque yo crea que el análisis político no tenga importancia, sino simplemente, porque aunque me parece legítimo, también me parece legítimo el análisis sociológico. De cualquier manera la dificultad de estas cuestiones es muy grande, sobre todo entre nosotros, porque el Uruguay, no tiene todavía un estudio completo de carácter objetivo sobre las clases sociales, es decir, no hay uno o varios estudios que formen un conjunto que permita saber cual es objetivamente la realidad de las clases sociales entre nosotros. En gran parte los estudios que existen, probablemente, más de lo deseable, indican lo que los autores piensan que las clases deberían ser, más que lo que las clases sociales quizás son. Por otro lado, es verdad que aunque se habla mucho de los partidos políticos, y desde hace muchos años se discute su naturaleza, etc., etc., también que no hay prácticamente estudios objetivos sobre los partidos políticos. Nosotros no sabemos, prácticamente nada, acerca de como funciona efectivamente, la organización de ningún partido político, sabemos lo que dicen las cartas orgánicas, los distintos reglamentos, etc., pero no hay ningún estudio sistemático sobre como funciona efectivamente la organización de un partido político. Nosotros no sabemos tampoco de una manera sistemática, qué relación hay entre los afiliados a un partido y el partido mismo, inclusive, qué sentido tiene, en el Uruguay, por lo menos para los partidos tradicionales, el término "afiliado", o el término "miembro del partido", y en que se traduce, si es que se traduce en algo. Tampoco, tenemos algún estudio que permita saber cual es el número real, de personas que trabajan activamente en los partidos, y que componen, de cualquier manera, lo que a veces se llama la máquina partidaria; sabemos en general que las máquinas partidarias funcionan a todo vapor, en el período preelectoral, y que después disminuyen su vida, pero no sabemos tampoco, con que intensidad se produce ese fenómeno. En cierto modo, nosotros podemo hablar horas de los partidos políticos, días enteros, pero es verdad que estamos en la mayoría de las cosas, sometidos a una serie de impresiones personale..

PARTIDOS Y CLASES

Ustedes conocen perfectamente el hecho de que en la teoría democrática tradicional, los partidos político se consideraban como totalmente ajenos a las clases sociales, inclusive, la definición de Partido Político implicaba la idea misma de que Partido Político es una porción de la sociedad organizada, que trataba de conquistar el poder para realizar en él una idea del interés general. Bien que nunca nadie ha podido definir el interés general, es un hecho cierto, que en la teoría tradicional los partidos no se confundían, ni se podían confundir con las Clases Sociales, porque se supondría que las clases tendrían intereses propios y los partidos tendían a realizar, no el interés de un grupo determinado en la teoría democrática, sino el interés de toda la sociedad.

En el siglo XIX por ejemplo, en Europa los partidos estaban efectivamente ligados a determinadas clases sociales. Así los conservadores en la generalidad de los países europeos, estaban ligados a los grupos propietarios de la tierra, y los liberales estaban ligados a las clases industriales, a las altas clases industriales. Pero esta ligazón, era una ligazón de hecho, a la cual ningún partido aludía, que se daba incluso por sentada (la literatura de la época daba por sentado que efectivamente, cada uno de los partidos era apoyado por cada uno de los grupos) pero los partidos no se consideraban partidos de clase y pretendían através de su política, realizaban el interés de todos, y en definitiva perseguían la felicidad de la sociedad entera.

Esto es lo que alguien ha llamado la situación "premarxista" de los partidos políticos, es decir la situación antes de la introducción del tema de clases. El marxismo introduce la idea de que los partios políticos son en definitiva, en su forma tradicional, instrumentos de determinadas clases, instrumentos del dominio de la burguesía sobre el proletariado, y que entonces, a este hecho hay que corresponder, con la formación de partidos de clase, es decir de partidos que se propongan desde el punto de partida, a representar a una clase social, y ayuarla a cambiar la situación existente, y terminar con la alienación, que es característica del mundo capitalista.

La primera reacción de los partidos y de los teóricos políticos, adheridos al orden tradicional, es naturalmente, la de que eso significa, cambiar totalmente la esencia misma de la idea de partido político, y que es inamisible, porque de ese modo la lucha entre los partidos se convertiría en la lucha de las clases, y en todas partes una serie de partidos mantienen su actitud tradicional: la de pretender ligarse a todas las clases sociales, representarlas a todas, puesto que en definitiva, su labor se supone que beneficiará a todas, y no a una en particular. Pero el tema de las clases sociales, va penetrando cada vez más en la conciencia colectiva, cada vez más la gente empieza a tener sensación de que pertenece a una clase social, empieza a hablar del tema, y los partidos descubren, incluso los partidos no marxistas, que el tema de las clases puede tener un sentido, quiero decir, puede tener un sentido electoral. Aquí ocurre un poco lo que ocurre siempre en política: cuando en política, alguien plantea por primera vez un tema determinado, o un mecanismo cualquiera para conseguir votos, etc., etc., la reacción normal de todos los demás, es decir, de todos los que no inventaron primero, es decir que el sistema es inmoral, o que el mecanismo es contrario a la existencia de las cosas o algo por el estilo. Pero si después, el mecanismo, el tema, o lo que sea, se revela eficaz, entonces los demás lo adoptan y deja de ser inmoral, y deja de ser contrario a la naturaleza de las cosas, etc. Esta es aparentemente una ley de bronce de la política, y los partidos no marxistas fueron descubriendo de a poco, sobre todo a lo largo del siglo XX, de que el tema de las clases tiene una gran importancia, o que puede tener una importancia, sobre todo en ciertos grupos, en ciertos sectores sociales, es decir, empezaron a no poder ignorar el tema de las clases. En todos los países se ha producido el fenómeno, de que al tema marxista de los partidos de clase que representan, o que intentan representar al proletariado, han aparecido los partidos que intentan representar, y que lo dicen expresamente, en contra de la teoría tradicional, sobre todo a las clases medias.

LAS CLASES MEDIAS

En todas las partes del mundo, se ha desarrollado una literatura relativa al problema de las clases medias, a la necesidad e proteger a las clases medias, a la importancia de las clases medias para la salud de la Democracia, al carácter integrador, digamos, de las clases medias y la función que cumplen, para impedir conflictos demasiado intensos y profundos en la sociedad, etc., y la necesidad de defender los valores de las clases medias.

El tema de las clases medias tiene además la ventaja, de que como el término "clases medias" es muy indefinido, y como los grupos que integran las clases medias son muy variados, es un tema en el cual es prácticamente imposible demostrar la falsedad o la verdad de lo que se diga. Por ejemplo la literatura partidaria empieza a insistir sobre el famoso tema de la declinación de las clases medias, como hacen muy a menudo los diarios nuestros en sus editoriales. Es casi imposible saber si esto es cierto o no, porque es verdad que ciertos sectores de las clases medias decaen, hay ciertos sectores que se mantienen, y hay probablemente ciertos sectores que suben, pero como las clases medias tienen justamente esa virtud de comprender a muy diversos grupos, de muy diferente naturaleza, de muy distinta situación, todo lo que se diga sobre ellas es susceptible e encontrar un apoyo en los hechos, y entonces se produce ese fenómeno que es en cierto modo una novedad, en los últimos treinta años, que yo llamo el del "lanto por las clases medias", porque los partidos políticos, los editoriales de los diarios, lloran sobre las clases medias y su triste destino, como tema que tiene una importancia, y que efectivamente la tiene, electoral. A su vez esto ha actuado, sobre los propios partidos que se consideran a sí mismos marxistas, que no han podido, de rebote, ignorar totalmente a las clases medias, porque ocurre que, a medida que las sociedades industriales se desenvuelven, las clases medias adquieren una mayor importancia numérica, y entonces se hace imposible ignorar totalmente a las clases medias. Entonces los partidos, aun los partidos marxistas, o de origen marxista, tienden a hablar un lenguaje, que si bien en lo principal se refiere al proletariado de una manera lateral, pero a veces explícita, se refiere por lo menos a ciertos sectores de las clases medias. El estudio de los términos y el lenguaje, podría demostrar que los partidos que se consideran a sí mismos marxistas, salen considerablemente de los límites del proletariado, definido en forma estricta para dirigirse a una cosa mucho más amplia, y mucho más vaga que son todos aquellos que se suponen, que están sojuzgados, o en situación de inferioridad, o que son explotados, o que de algún modo —digamos así—, están debajo. Los oprimidos, en la literatura política, no coinciden de ninguna manera, ni con los proletarios considerados técnicamente, ni con un sector de oprimidos que sea estrictamente muy definible, porque a su vez, entre los que aparecen como oprimidos, hay grandes diferencias y grandes variaciones, pero a todos ellos, se tiende a dirigir la propaganda.

Siustedes toman el problema en el Uruguay, es muy fácil notar, que hay partidos y fracciones, que son en sentido estricto, premarxistas, en el sentido de que el tema de las clases ociales, como tema de propaganda, no existe prácticamente para ellas, por ejemplo la fracción del batllismo de la "14" —o sea de la ex 14—, es una fracción premarxista, el tema de las clases prácticamente no aparece jamás, como tema de propaganda, o como tema de trasmisión.

Desde luego todo lo que he dicho, significa distinguir, entre el soporte real, es decir, el hecho de que el partido o la fracción tenga su soporte en determinados grupos, en determinadas clases sociales, y el uso —digamo así— del tema. De hecho hay sectores que son típicamente premarxistas en el sentido de que el tema de las clases no funciona, hablan el lenguaje tradicional de los viejos partidos del siglo XIX, el lenguaje que se supone que está por encima de todas las clases sociales, que se refiere al interés general, a la consecución de los mejores fines de la sociedad, que se supone que son fines para todos y no para una clase determinada. Por otro lado los partidos que se consideran marxistas recurren al tema de las clases, como un motivo fundamental, mas por otro lado se ha producido, también entre nosotros el fenómeno de que el tema de las clases ha retrovertido sobre alguno de los partidos llamados burgueses, en su manifestación normal en otros países, la manifestación del llamado a las clases medias. De tal manera que si se atiende a la presentación de la propaganda política se encuentran por un lado algunas fracciones que no mencionan para nada la cuestión de las clases sociales, se dirigen simplemente a esas categorías indefinibles, mas valoradas positivamente de las hombres honestos, de los hombres a quienes les preocupa realmente el país, de los que quieren construir limpiamente un país como fulano de tal soñó, etc. Hay fracciones y partidos en cambio que aluden de algún modo al tema de las clases, pero entonces se ha producido este fenómeno: las fracciones de los partidos llamados tradicionales que aluden al tema de las clases, si por un lado aluden considerablemente a temas relativos a las clases medias, no por eso dejan de aludir contantemente a las clases obreras y al interés de las clases obreras, a su vez los partidos que se consideran marxistas, bien que centran la cosa sobre la clase obrera o sobre el proletariado no pueden dejar de aludir a ciertos sectores de las clases medias. Como consecuencia la temática de los partidos, si bien no se confunde tiende a parecerse. El Uruguay es un país donde todos los políticos y todos los partidos y todas las fracciones están en favor de los oprimidos, de los pequeños propietarios, de los pequeños arrendatarios, de los trabajadores, etc.

POLITICA Y LENGUAJE

Este es un país, ya una vez lo he dicho, que tiene la suerte de no tener conservadores, todos son partidarios del cambio, de las modificaciones, etc. No hay nadie en este país que se declare a sí mismo conservador, el término conservador tiene en el Uruguay, una significación tan peyorativa, valorada tan negativamente, que no hay prácticamente nadie, que sea capaz de hacer propaganda en el Uruguay, diciendo: "yo soy conservador", "yo creo que el conservadorismo es una buena solución", aunque sea haciéndolo ecciéndolo como lo hacen los ingleses, diciendo, "el conservadorismo es una gran solución".

En el Uruguay no hay nadie que sea conservador, claro que es obvio que hay gente conservadora, quiero decir que no hay nadie que recurra al tema del conservadorismo. Estoy convencido que efectivamente, una de las dificultades que existen en el Uruguay para definir las posiciones políticas, es decir, la dificultad que encuentra el que estudia la política del Uruguay, para definir en qué consisten realmente las posiciones, y cuál es la diferencia que tienen efectivamente, reside en el hecho de que en el Uruguay hay fracciones conservadoras, pero no hay propiamente hablando una ideología de derecha, quiero decir, no hay una derecha que tenga una ieología asentada y sistemática, en el mismo sentido que por ejemplo hay en los países europeos, ciertas derechas que tienen una ideología, que son capaces de autojustificarse, incluso públicamente. El Uruguay no tiene en cambio, una ideología de derecha, y eso es una carencia que tiene importancia desde el punto de vista de la definición de las posiciones en materia política. A su vez como todos los partidos tienden a hablar, un lenguaje análogo, como todos están, además, sometidos a la necesidad de alteraciones de ese lenguaje, según donde hablan —es obvio que no se habla de la misma manera, a todos también, se tiende a producir un fenómeno de confusión temática en la propaganda de los partidos, en la manera de dirigirse al público. Puede decirse que este punto de vista es puramente superficial, no importa en lo más mínimo que es lo que los partidos dicen, sino que lo que importa, es lo que los partidos son.

Este planteamiento es antisociológico, lo que los partidos dicen es en parte un aspecto de lo que los partidos son, no en el sentido de que lo que los partidos hagan, corresponda a lo que los partidos proclaman, pero esto tiene una significación muy importante para entender como los partidos funcionan, porque no hay ningún partido en el mundo, salvo excepción, y esa excepción ,prácticamente significa el suicidio, que hable un lenguaje que no tenga ninguna eficacia. Si los partidos utilizan un cierto lenguaje, es porque ese lenguaje se le ha revelado eficaz, y porque de cualquier manera el electorado responde de acuerdo a ese lenguaje, de tal manera, que el hecho de que pueda decirse, de que los partidos no actúan de acuerdo a ese lenguaje, en la realidad, en la práctica, no impide que ese lenguaje como sistema tenga alguna eficacia, porque si no tuviera ninguna, los partidos habrían desaparecido, es decir, si los partidos hablaran un lenguaje totalmente imaginario, o, que apareciera al elector como imaginario, los partidos no serían votados por nadie.

Hay que distinguir siempre entre el lenguaje que aparece como imaginario, irreal e hipócrita al observador, a mí, a cualquiera de ustedes, y el lenguaje que aparece como imaginario, irreal e hipócrita al elector, porque el elector no tiene por que coincidir —y eso es una cosa que sólo se puede demostrar mirando los votos— con la idea que yo me hago del lenguaje real de los partidos.

Los partidos políticos tradicionales han desenvuelto ese lenguaje, que prácticamente comprende a todas las clases sociales, que se dirige a todos, porque en definitiva —aunque nunca se alude a los grandes empresarios y a los grandes terratenientes, de manera directa y defendiéndolos, porque eso es normalmente considerado de poca eficacia electoral, en cambio siempre se les alude indirectamente, o se les alude de tal manera que los sujetos saben que a ellos se les alude también, cuando se habla de "los sacrificados empresarios, que laboran por el porvenir del país"— los partidos se dirigen a todos, y eso tiene su eficacia, porque efectivamente los partidos tradicionales son dos especies de porciones de la sociedad uruguaya, en donde todos están representados, más o menos bien, o si ustedes quieren, y mejor dicho, todos se sienten de alguna manera representados, o si ustedes quieren todavía, en todos los sectores de la sociedad uruguaya hay grupos importantes que se sienten representados por algún sector de los partidos tradicionales.

Ese lenguaje que hablan los partidos tradicionales no es meramente un lenguaje, sino que ese lenguaje responde a ciertas necesidades que ellos sienten en el plano político.

Esto no es nada fácil de explicar, y sin duda llevaría muy lejos: es un hecho conocido, por ejemplo, que si ustedes toman a una ciudad como Montevideo, donde los obreros se aproximan más que en ninguna otra parte, a la idea clásica —digamos así— del proletariado, es muy evidente que solo una minoría de los obreros vota por los partidos que se supone representan a los obreros. Ustedes toman los obreros que el censo industrial indica y sus familias, y toma los votos de los partidos que se consideran marxistas y que intentan representar los intereses del proletariado, y es fácil darse cuenta, que aun suponiendo que los partidos que se consideran marxistas, no tuvieran votos más que de proletarios, lo que es una evidente exageración, no llegarían ni siquiera a sacar la mitad de los votos de los obreros industriales de Montevideo, es decir que hay una gran cantidad de obreros industriales de Montevideo, y para no hablar del interior donde ese fenómeno es mucho más claro, que se sienten de algún modo representados por los partidos tradicionales.

(Pasa a la pág. 8)

CARIBE: 20 C.C. DE JUGO DE LIMON, 30 C.C. DE JUGO DE ANANA Y 45 C.C. DE RON. AGITAR JUNTO CON UNA TAZA DE HIELO EN LICUADORA DURANTE DIEZ SEGUNDOS Y SERVIRLO FILTRADO EN COPAS DE COCTEL.

Los Partidos Políticos y las Clases Sociales en el Uruguay

(Viene de la pág 7)

AUSENCIA DE IDEOLOGIA EN LOS P. TRADICIONALES

Es cierto, y es muy fácil de demostrar que los partidos tradicionales, no tienen ninguna línea ideológica clara, no tienen, sobre todo en los últimos años ningún programa que merezca llamarse tal, es difícil incluso saber, en qué se distinguen, se puede decir, por ejemplo, que el Partido Nacional, es un poco más conservador que el Partido Colorado, pero esa frase aunque no me parece falsa, me parece que indica una diferencia de matiz, y que en definitiva es una cosa bastante secundaria como para decir que uno puede distinguir netamente, o sin ser tan netamente, que uno pueda distinguir de alguna manera, puntos claves en donde existan diferencias importantes, entre los dos partidos, y donde no haya además un desacuerdo notorio, entre diversas fracciones dentro de cada partido.

La elección de 1958, fue percibida como una modificación muy grande, por mucha gente, por el hecho de que el Partido Nacional, después de 93 años desalojó al Partido Colorado del poder. No tenemos tiempo de considerar la elección de 1958 pero, me permito hacer notar, que no se ven cuáles son las modificaciones fundamentales introducidas en el manejo del país, desde 1958 hasta aquí, salvo que alguien crea que esa modificación fundamental es la ley de reforma cambiaria. En segundo lugar, además, el uso del término desalojar al P.C. del poder, es dejarse engañar, por la propia propaganda política porque todo el mundo sabe, que nadie desalojó a nadie, el P.C. y el P.N. gobiernan juntos desde hace mucho tiempo, y no es verdad de ninguna manera que el P. C. estuviera en el gobierno, y el P.N. en la oposición, lo que siempre ha sido verdad en los últimos tiempos, es que una parte del P.C. ha estado en el gobierno ayudándose con una parte del P.N., contra otra parte del P.C., que ha estado en la oposición, ayudándose con otra parte del P.N.

Este es el fenómeno real e importante, la transformación de que en lugar de que los 3 fueran del P.C. y los otros 2 del P.N. en cada ente autónomo, pasaran a ser 3 del P.N. y 2 del P.C., no es una transformación de ninguna manera fundamental, siempre sigue siendo verdad que los dos grandes partidos, han encontrado un modus vivendi, que les permite repartirse el poder, que han venido buscando, desde hace muchísimo tiempo. Los partidos políticos tradicionales, en vista de la imposibilidad de desalojarse totalmente el uno al otro, crearon la idea de que era posible repartirse al país sobre una base geográfica, y en cierto modo la evolución de los últimos 60 años se puede contar como la evolución del reparto geográfico al reparto burocrático. El reparto geográfico es el pacto de 1897, el P.N., se aseguraba una serie de jefaturas de policía, por la muy simple razón, de que quien tenía al jefe de policía tenía al departamento, mientras la pureza del sufragio, reclamada por los blancos, no viniera —pues no era cuestión de esperar tanto tiempo— y entonces, reclamaban ciertas jefaturas de polica, y es sabido que durante la época de Cuestas en el Uruguay, había dos gobiernos: el gobierno de Cuestas, y el gobierno de Saravia en el Cordobés. Batlle fue el que empezó a cambiar esa historia cuando nombró jefes de policía a blancos sin consultar a Saravia, y nombró a los blancos que lo habían votado a él, a los blancos de Acevedo Díaz, y provocó con eso la revolución de 1904.

La revolución de 1904, fue, digamos así, el canto del cisne, de la posibilidad de un reparto geográfico del país. Es evidente que el país en el siglo XX, se había convertido en algo parecido a un país, con una cierta unidad, con una cierta centralización, era un país demasiado pequeño además, que no habría podido subsistir sin una unidad y una centralización, y que por lo tanto la solución del reparto geográfico no podía funcionar, en ese sentido la revolución de 1904, piénsese lo que se piense sobre sus bases, es el último intento de mantener una situación, que era imposible en tanto, que el país se modernizara.

De aquí en adelante los partidos intentan por diversos medios, llevar adelante, lo que se ha dado en llamar la coparticipación, y ustedes conocen perfectamente, esos diversos intentos, si ustedes siguen el proceso, lo que ven es simplemente que el proceso de la coparticipación se institucioniza cada vez más.

La constitución del año 1952, y el reparto de todas las posiciones públicas, por un sistema proporcional entre los dos partidos, no es una invención, sino que es la culminación de un sistema, que tuvo uno de sus primeros hitos, en la ley de 1931 llamada el "pacto del Chinchulín", que disponía que los cargos públicos se distribuían proporcionalmente, a los votos obtenidos por cada partido.

Los dos partidos han logrado una cierta distribución, del poder en la sociedad, por lo menos del poder político nominal, que, les permite subsistir. Esto en gran parte, se ha podido acompañar del hecho de que, ninguno de los dos partidos, tiene una idea clara, de lo que se puede hacer con el país, porque en el Uruguay, se han dado una serie de circunstancias especiales, que han hecho, de que haya habido, una gran distancia, entre el sistema político y el resto del sistema social, y esto yo creo que es una cosa muy importante, que en el Uruguay está oscurecido por el echo, de que la gente que se ocupa de estos problemas es gente, en general, apasionada por la política, y que le da una gran importancia. Yo no dudo a mi vez de que la tenga, yo soy un apasionado de la política, pero lo que quiero decir, es que en diversas circunstancias en el Uruguay se ha creado una situación, en la cual la inmensa mayoría de la población, no percibe el sistema político como una cosa realmente fundamental, que tenga una influencia real sobre su vida de todos los días, sino que percibe la cosa, como si hubiera una separación relativamente grande entre el aspecto político y los demás aspectos de la cuestión. El aspecto político es sobretodo el aspecto electoral, y son las elecciones, y ese fenómeno un poco carnavalesco, la propaganda electoral previa, el ir a celebrar la "victoria", gritarla por la calle como gritamos la obtención del campeonato mundial, la alegría colectiva de sentir que "ganaron", ¿qué significa que ganaron?, nadie sabe de los que gritan qué es lo que ganaron, es un error creer además, que todos los que gritan, son futuros funcionarios públicos —no— hay cantidad de gente que grita por entusiasmo real, por adhesión, porque eso les permite salir de la vida de todos los días.

Las exigencias que impone la vida diaria, se supone que se arreglan por otro camino, por el camino de los sindicatos, de las huelgas de los grupos de presión, de los diversos caminos que hay para llegar a una solución, y cuando no hay más remedio que recurrir al sistema político, se piensa también que la cuestión se arreglará con la presión sobre el sistema político.

El elector, por el hecho de votar no se siente comprometido en lo más mínimo, a una política determinada, porque nadie le ofrece una política determinada, y porque él no vota tampoco realmente, porque sigan una política determinada, el elector en cuanto miembro de clase social, vota por el partido tradicional, por muy diferentes causas, pero no porque necesariamente el partido va a seguir una política favorable a su clase social, o a su grupo de intereses él sabe, que cuando las circunstancias planteen problemas que afecten a su clase social o a su grupo de intereses, su clase social, o su grupo de intereses, se defenderán por otros medios que no tienen nada que ver, o que si tienen que ver de cualquier manera, tienen un soporte diferente que el político. Eso explica que en un país como éste, la inmensa mayoría del electorado, incluyendo a grandes sectores obreros, etc. etc., pueda votar a los partidos tradicionales, y ,frente a circunstancias determinadas, cree circunstancias tales, que los partidos tradicionales sentados en el Consejo Nacional de Gobierno, se consideren en la necesidad de decretar las "medidas prontas de seguridad".

Los que votan, y los que no votan a determinado partido, no piensan, que con eso se comprometen, a no hacerle, o a hacerle la vida imposible a ese partido; a apoyarlo y seguirlo, o a molestarlo y criticarlo; piensan sí que mantienen una cierta adhesión al partido, pero en todo lo que concretamente los afecte, el hecho de haber votado no les quita lo más mínimo su independencia para proceder, y no les quita, la cuestión de que los mecanismos por los cuales van a resolverse los problemas, son mecanismos solamente en parte políticos. De esa manera, lo que muchas veces se ha señalado que hay una especie de divorcio entre el elector y los elegidos y vice versa en una forma más acentuada de la que probablemente existe en otros países, es nada más que un aspecto de un problema mucho más general: que hay una separación mucho más grande entre lo que en sociología se llama el sub-sistema político y el resto de los sub-sistemas sociales, y que el resto de los sub-sistemas pueden seguir funcionando, apareciendo el sistema político como una escapatoria, como una actividad de lujo, digamos, que la sociedad se da.

EL PROBLEMA DE LA BUROCRATIZACION

Esto por sí solo no alcanzaría a explicar, esa posibilidad que tienen los partidos tradicionales, de alcanzar a las más diversas clases sociales, es que sin duda hay otros factores: uno de ellos es sin duda que para los uruguayos, y desde hace mucho tiempo atrá s,la función pública ha ido adquiriendo una importancia creciente, porque las oportunidades ocupacionales que el país ofrece, con la estructura que actualmente tiene, son relativamente muy escasas en el sector privado. La burocratización del país, no sólo en el sector público, sino también en el sector privado, es gran parte la consecuencia, de que el sector primario es decir, agricultura, y la ganadería, y el sector secundario, o sea la industria, no se han desarrollado suficientemente, como para absorver la mano de obra, que aunque sea, con un crecimiento muy lento de la población, como es el nuestro, de cualquier manera se va creando, y va necesitando encontrar una salida, es decir que con las estructuras económicas existentes, hay una parte importante de la mano de obra, que no tiene otra salida que el sector público, y en ese sentido es verdad, que los partidos políticos, tradicionales al aumentar la función pública, y al aumentar los funcionarios públicos, han desempeñado una función social, en el sentido puramente objetivo de la sociología, es decir, la función puede considerarse mala o puede considerarse buena, pero han desempeñado la función social de evitar una serie de conflictos. Los partidos políticos en sentido estricto, son más demogogos, cuando prometen, que no van a llenar vacantes, que cuando las llenan.

Si no las llenaran, si hicieran alguna vez, lo que diversas veces han prometido, y que diversas leyes han incluso establecido, no llenar las vacantes, entonces se produciría, un fenómeno de tensión enorme, porque habría una cantidad de gente, que no encontraría posibilidades de entrar, en el mercado de trabajo, este en fin es muy importante, y habría que desarrollarlo más largamente. Yo lo había sostenido en un trabajo publicado en el año 1955, donde trataba de demostrar que la burocratización del país obedecía a causas muy profundas.

El informe del C.I.D.E., permite demostrar muy claramente con cifras ese fenómeno. Entre 1955 y 1961 entraron en actividad 66.000 personas, de éstas, 27.000 fueron aabsorbidas por el sector público, 39.000 solamente por el sector privado, es decir que el Estado absorvió más del 40 por ciento de la mano de obra nueva, que apareció entre el 55 y el 61, este es un porcentaje fabuloso, aún para un país como el Uruguay, porque en 1955 el Estado tenía menos del 20 por ciento de la mano de obra ocupada, como consecuencia de lo cual, el Estado ha pasado de tener el 18 por ciento de la mano de obra ocupada en el país, a tener el 21 por ciento de la mano de obra ocupada. Este no es solamente el problema, el otro fenómeno paralelo, es que mientras que 66.000 personas, entraron en el mercado de trabajo, 81.000 se jubilaron de tal manera que mientras en 1955, los jubilados eran sobre la población activa el 23 por ciento, en 1961 el porcentaje subió al 30 por ciento, es decir cada cien personas que trabajan, 30 gozan de pasividad. Dicho de otra manera, 2,3 personas que trabajan en este país deben mantenerse a sí mismas, mantener a los miembros menores de su familia y además, mantener a una persona jubilada.

Este fenómeno les indica muy claramente, el estrangulamiento de las posibilidades económicas y la función que los partidos tradicionales, han ido cumpliendo, al disimular ésto, creando ocupación. Claro que esta solución —en el informe del C.I.D.E. se hace notar—, que estuvo funcionando durante cierto tiempo, ya no puede funcionar mucho más, por lo menos si se mantienen las estructuras existentes, porque el Estado lo que está haciendo cada vez más es absorver mano de obra, a un nivel de productividad muy bajo, es decir mano de obra que no genera ningún progreso, o casi ningún ingreso, es decir que el Estado produce siempre lo mismo, con cada vez más gente. Es obvio que esa gente que va entrando, no genera el ingreso que recibe, y entonces como en economía no se puede crear nada de la nada, ese ingreso tiene que salir de otro lado. Esto no puede servir mucho más como mecanismo para disimular las tensiones, porque para financiar este mecanismo se necesita, un cambio fundamental de las estructuras económicas, se necesita sacar la financiación de ese mecanismo, se necesita sacarlo del sector privado, a su vez el sector privado, ya no puede absorver más gente —es notable que en 5 años no haya podido absorber más de 30.000 personas. Si todavía se le sacan fuentes, para financiar la introducción en el sector público, entonces los que entren en el sector público terminarán por no poder ni compensar, a los que no entran en el sector privado que cada vez serán menos.

Esa función de proveer de ocupación en un país en que las estructuras económicas permiten cada vez menos ocupaciones, proporcionalmente a la población, esa función de los partidos tradicionales ha sido referida sobre todo a las clases medias, porque en este proceso, no es que las clases medias hayan sido las más perjudicadas, en sentido estricto, sino que los sectores de las clases medias que han sido perjudicados no tienen otra salida, que ellos mismos consideren decorosa, que el empleo público, porque son grupos que no pueden admitir de ninguna manera, por los valores sociales que aceptan, por la jerarquía de prestigio en la que creen, por ejemplo, el trabajo manual. Entonces tienen que buscar un trabajo burocrático, y ese trabajo burocrático, en gran parte el único que lo puede crear y que lo crea, es el Estado; por eso es que el asunto ha funcionado, sobre todo como una solución para las clases medias, pero no sólo para las clases medias, en el sentido estricto de la expresión, ha funcionado, también, sin duda, para algunos sectores de las clases obreras, que han encontrado a través de la ocupación estatal, la oportunidad que no tenían en la ocupación privada y que tienen cada vez menos. Por último hay otra función que los partidos políticos tradicionales han cumplido y cumplen, y esta sí en cambio, más que con respecto a las clases medias con respecto a otras clases bajas de la población, que es lo que puede llamarse la función de intermediación.

LA FUNCION DE INTERMEDIACION

Sobre la función de intermediación que tiene muchos aspectos, que yo acá no puedo distinguir, puede discutirse hasta el infinito, un problema análogo al del huevo y la gallina, es decir, al de qué fue primero, si los partidos políticos crearon las condiciones para que la función de intermediación fuera necesaria y aprovechara de ella, o si la función de intermediación es necesaria por otros fundamentos y los partidos políticos aprovechan de ella. De cualquier manera, es verdad que esa función de intermediación aparece como necesaria, en virtud de que el Uruguay, es un país que ha desarrollado una gran cantidad de instituciones, y de instituciones relativamente muy complejas: ha desarrollado un aparato institucional relativamente

muy complicado y que de una manera, paralela, no ha desarrollado: ni un nivel de educación suficiente, en todos los sectores de la población, ni tampoco ha desarrollado la existencia de grupos intermediarios que permitan al ciudadano ción y se ha ido creando, por el juego normal utilizar debidamente esa institude estas dos causas, una especie de vacío entre una parte de los ciudadanos y las instituciones, que se supone, que los ciudadanos tienen que utilizar, entonces, ese vacío es llenado en gran parte por los partidos políticos..

Puede decirse, que los partidos políticos han contribuído, y que contribuyeron, yo no lo dudo, pero incluso que han creado ese vacío de la nada, eso yo lo dudo, pero el hecho real es que el vacío existe, y que es muy fácil, como hacen generalmente los integrantes de las clases medias criticar la corrupción, que por ejemplo, significa todo el sistema jubilatorio nuestro, y el hecho de que la gente vaya a barrer los clubs políticos o a repartir listas, para que los diputados le consigan la jubilación. Eso lo hace la clase media por una razón muy simple, porque por lo menos la gente de la clase media, sobre todo la gente que se sienta en la Universidad a dar clase, es claro que no precisa ir a barrer un club político o a repartir listas para conseguir la jubilación, porque obviamente conoce a los gerentes de la Caja, tiene un núcleo de relaciones personales, es capaz de conseguir de que el servicio funcione para él, y entonces, puede condenar muy tranquilamente, el sistema restante; pero los que no tienen ese mundo de relaciones personales, que les permite hacer funcionar el sistema, que teóricamente tendría que funcionar de cualquier manera, esos no tienen más remedio que recurrir a un sistema de intermediación. Es obvio, y todo el mundo lo comprende enseguida, que se puede decir, que si las cosas funcionaran bien, entonces cada ciudadano podría ver funcionar su mecanismo, o los mecanismos de las instituciones estatales, de manera impersonal y de acuerdo a lo que la ley establece. Esto es obvio, si las instituciones funcionaran bien, y si los ciudadanos tuvieran las organizaciones necesarias y la cultura necesaria este problema no se plantearía; que uno hable de los problemas que se plantean, no de los problemas que no se plantearían si las circunstancias fueran totalmente diferentes. El hecho real es que las instituciones funcionan de una manera determinada, y que en razón de que funcionan de esa manera, hay sectores de la sociedad que necesitan de ese mecanismo de intermediación, y en ese sentido, y en sus exactos términos, creo que es verdad que los partidos políticos tradicionales han ejercido en este aspecto una cierta función que podría llamarse de igualación. Estoy totalmente de acuerdo que en otros asapectos han desempeñado funciones totalmente diferentes, pero en este aspecto, tal como las instituciones funcionan, si los partidos políticos no hicieran este procedimiento, si no crearan un andamiaje paralelo para ser intermediarios entre los servicios estatales y ciertos sectores sociales, esos sectores ociale estarían mucho más desfavorecidos de lo que están, los servicios estatales en las condiciones actuales, funcionarían solamente en beneficio de las clases medias, y este es uno de los aspectos que a los partidos tradicionales les permite encontrar un soporte en las clases más desfavorecidas de la población. Estoy de acuerdo, y no creo que sea necesario explicarlo, que este sistema es indeseable, pero no estoy juzgando la deseabilidad o la indeseabilidad del sistema; estoy tratando de averiguar, porqué los partidos tradicionales que hace tantos años que están en crisis y se mueren —aparentemente no se mueren, en el sentido electoral de la expresión— porque encuentran un soporte, que aparentemente atraviesa de arriba abajo a todas las clases sociales y porqué parecería que no están amenazados, digamos de una manera inmediata de perder ese soporte. Los problemas que uno puede plantearse son muchos. Todo esto ha funcionado sobre la base de que las estructuras económicas del país, si bien tuvieron altibajos y problemas, etc., etc., se fueron, digamos así, desarrollando de una manera no demasiado inadecuada y bastante espontánea, el aumento de la población disimuló durante mucho tiempo los principales defectos del sistema. Pero uno puede preguntarse, si una vez que las estructuras económicas han dado problablemente todo lo que pueden estancamiento, con probabilidades muy dar, y el país ha vivido ya, diez años de serias de vivir diez años más de estancamiento, uno puede preguntarse si este sistema puede seguir funcionando, es decir, si estas circunstancias no crearan conflictos que los partidos políticos tradicionales sean incapaces de resolver, y si el hecho que las circunstancias muestran que los medios tradicionales de la política de los partidos, ya no son más eficaces, que ciertas cosas como la jubilación el empleo público, etc., se van a ir agotando como mecanismos posibles, si esto no implica que los partidos políticos tradicionales no van a encontrar dificultades mucho mayores de las que han encontrado hasta ahora, para mantener, en cierto modo, victoriosamente, esa pretensión de representar a todas las clases sociales, y si las clases sociales no e entirán cada vez meno representadas. Ese es un problema muy difícil de contestar, porque los partidos políticos tradicionales, la historia muestra que han sido capaces muchas veces de encontrar fracciones que los han renovado, que les han inventado nuevos métodos y le han insuflado nuevas ideas, no está demostrado que no los encuentren de nuevo, lo que parece seguro que de cualquier manera todo esto va a traer una transformación, o tiene que traer una transformación relativamente profunda del juego político del país, y probablemente un acercamiento más grande entre el subsistema político y el resto del subsistema social, en ese caso es posible que la relación entre los partidos políticos y las clases sociales cambie de signo entre nosotros o cambie de circunstancias o cambie los caracteres con los cuales nosotros la hemos conocido hasta ahora. Hasta ahora la hemos conocido de esta forma y la criis que el país sufre, es ya relativamente larga, es decir, ya an pasado diez años de dicha crisis, y ésta no ha logrado, ha sido en parte una de las causas por las cuales uno de los partidos desalojó al otro del poder, mas no ha logrado, por ejemplo, disminuir los votos de los grandes partidos.- En el fondo, yo pienso, y ésta es un poco mi conclusión de que la cuestión es muy compleja, porque en ella se mezclan una gran cantidad de problemas, y además, problemas, digamos así, de ritmo, de tiempo. Las investigaciones sobre movilidad social, han demostrado que la movilidad social tiene a estancarse o a disminuir ,lo que es lógico, en función del estancamiento de las estructuras económicas. El hecho que la movilidad tienda a disminuir o a estancarse, es un hecho generador de conflictos, y los partidos olíticos tradihay un fenómeno muy importante, expuesto por un censo hecho sobre el Liceo Nº 13 de Maroñas, por el profesor Germán Rama. Se le preguntaba a los padres de los estudiantes, éstos roceden en un 75% de padres obreros o personal de servicio, etc., solamente un 25% pertenece a las clases medias, es decir un liceo, típicamente popular, si se quiere usar el término. Se le hacían preguntas a los padres acerca de por que mandaban los hijos al liceo, para tratar de determinar, como los padres perciben al liceo. Resumiendo lo esencial de esa investigación, surge bastante claramente lo siguiente: la inmensa mayoría de los padres perciben que entre las clases medias y ellos, hay una diferencia muy importante, y desearían que sus hijos pasaran a las clases medias, perciben que esa diferencia (estoy hablando de lo que cionales han vivido sobre la base de no tener que enfrentar conflictos demasiado agudos, los partidos políticos serán impotentes. Pero la cuestión es ésta, y ya se refiere a la naturaleza misma de las clases sociales entre nosotros, la agudeza de los conflictos, no depende solamente de las circunstancias objetivas, sino que depende del choque entre las circunstancias objetivas y las expectativas. Es decir, hay un problema muy importante, y muy mal conocido, cuales son sociales ponen en el sistema, y hasta que las expectativas que los diversos grupos punto sus expectativas son frustradas. El problema no es saber cuales son las expectativas que suponemos, que nosotros nos imaginamos que los grupos ponen, sino, las que ponen efectivamente, y ellos perciben, no de si esa percepción es errónea o no) se debe sobre todo a que la gente de la clase media tiene un mayor nivel cultural, que ellos no tuvieron, y que en cambio los hijos podrían tener a través del liceo, es decir perciben el liceo como un instrumento de ascenso social.

El liceo de Maroñas es el liceo de Montevideo, donde la deserción es más fuerte, de hecho los que llegan de esa cantidad de gente que entra, con la idea de los padres, de que el liceo puede ser muy importante, los que llegan son poquísimos, la inmensa mayoría se queda en el camino, incluso los que llegan, no pertenecen a sectores obreros en la misma proporción antes señalada, cuando terminan la aplastante mayoría inicial ha desaparecido.

Una de las preguntas que se les hacía, era si ellos no creían que la situación de ellos como padres, no podía ser un grave obstáculo para que los hijos terminaran el liceo, la mayoría de los padres contestan que no, y bastante claro que perciben, que frente al hecho objetivo, que ellos pueden ver en sus vecinos, en sus amigos, etc. ue esa gran esperanza no se realiza sino para una minoría, los individuos perciben sin embargo, que eso se debe no a circunstancias del sistema social, sino a las cualidades individuales de sus hijos, los individuos contestan siempre, que si el hijo es aplicado e inteligente va a terminar, y que si no termina, por lo tanto la responsabilidad es una responsabilidad personal de su hijo. Esta para mí es una de las cosas más importantes que se han descubierto en el Uruguay en los últimos años, porque ésta es una opinión profundamente conservadora, cuando yo atribuyo lo que ocurre en un sistema, a los individuos y no al sistema, mi propensión a cambiar el sistema es cero. Cuando yo pienso que todo depende en definitiva de los individuos estoy aceptano en el fondo la ideología de la clase media y de la burguesía, que una sociedad democrática es una sociedad que está abierta a todos los que tengan sus talentos y sus virtudes.

Espero que para fin de año esté publicado un estudio donde se muestra muy claramente, la importancia que tiene el pertenecer a determinada clase social, pese que el liceo sea gratuito y esté abierto a todo el mundo. El hecho es que, en esos grupos, la gente cree que es un problema individual, y aquí se produce ese fenómeno que es muy explicable, que siempre hay alguno que llega dentro de los mismos grupos, y ese que llega es el que es más visible socialmente y el que es utilizado como ejemplo.

Es la misma ideología, el mismo mito que los norteamericanos, reparten con la figura de Rockefeller, la famosa cuestión del individuo que empezó repartiendo paquetes, y llegó a millonario, ese caso es el más visible socialmente y el que se toma por ejemplo; los miles de sujetos que empezaron repartiendo paquetes y terminaron repartiendo paquetes, ésos no son los visibles socialmente. Aquí pasa lo mismo, son los visibles y justifican la teoría de que la cuestión es un problema personal.

Yo no tengo ninguna duda de que de cualquier manera, si durante mucho tiempo entre las expectativas, subjetivas y la realidad objetiva, se produce este divorcio, llega un momento en que los individuos empiezan a percibir que la culpa la tiene el sistema, yo no tengo dudas de que llega al final una etapa en que los individuos tienden a percibir eso, pero yo no tengo dudas e que mientras no lo perciban así, tienen a pensar que el sistema en definitiva no está mal, no es el que tiene la culpa de las dificultades, sino que son una serie de circunstancias que se pueden atribuir, no al sistema en su conjunto, sino a determinadas individualidades, a lo que hacen, o a lo que dejan de hacer.

Cuanto puee durar la etapa de pasaje, de esa concepción individualista de la cuestión a la concepción de que el asunto se produce por defecto del sistema, eso es prácticamente imprevisible, orque según diversas circunstancias, en diversas sociedades ese pasaje ha llevado más o meno tiempo, pero es un fenómeno importante el que haya grupos sociales que se sientan tan identificados con las clases medias como para aceptar, no sólo como para querer llegar a ser clases medias, sino como para aceptar la base fundamental de su ideología. En ese sentido, yo creo que es verdad que el Uruguay es un país de clase media, no porque numéricamente las clases medias sean tantas o cuantas, es decir, no por el problema de si numéricamente son el porcentaje más alto de la población del país, sino porque sea cual sea su número, aparentemente han penetrado de una manera extraordinariamente profunda las capas de la sicología social de todos los grupos; y los grupos más diferentes de todo este país ven el mundo como lo ven las clases medias y entonces es bastante razonable que se sientan al mismo tiempo representados por partidos que le prometen soluciones que no alteran el sistema, pero que se supone que dependen de los individuos. de ue fulano o mengano estén en el poder, de las individualidades, de las honestidades, de los individuos, de sus buenas intenciones, etc., y de mantener el mito de que el Uruguay es un país en onde todos pueden de algún modo llegar y realizar su destino

LUCHA IDEOLOGICA
Chino - Soviética

PROPOSICIONES
ACERCA DE LA
LINEA GENERAL
DEL
MOVIMIENTO
COMUNISTA
INTERNACIONAL

Folleto (120 pág.) — $ 1.—

Proletarios de todos los países unámonos para luchar contra nuestro enemigo común.

Una vez más sobre las divergencias entre el camarada Togliatti y nosotros.

Espejo de los Revisionistas.

Un comentario sobre la declaración del Partido Comunista de los EE. UU.

Contra el revisionismo contemporáneo.

Formación de los obreros escritores.

EN VENTA EN

LIBRERIA NUEVO MUNDO

Soriano 1218

LOS MODELOS DEL SUBDESARROLLO:

El Impacto del Cápitalismo en América Latina

POR ANIBAL PINTO SANTA CRUZ

(Viene del núm. anterior)

Hay otra faceta de la influencia de las inversiones extranjeras que ha sido poco considerada, a pesar de su significación. Discutiendo el asunto, Singer escribió hace algún tiempo:

"¿Será posible que nosotros, los economistas, hayamos llegado a ser esclavos de los geógrafos? ¿No podría ser que en muchos casos las facilidades productivas para la exportación que en grado tan principal fueron un resultado de las inversiones extranjeras, nunca llegaron a ser parte de la estructura económica interna de los países subdesarrollados, sino en un sentido puramente geográfico y físico? Hablando en términos económicos, ellas fueron realmente un puesto avanzado de las economías de los países más desenvueltos. Los principales efectos secundarios y multiplicadores, que los textos nos dicen que debemos esperar de las inversiones, no tuvieron lugar donde las inversiones estaban física y geográficamente localizadas sino (en la medida en que los resultados de la inversión volvieron directamente al punto de origen) en el país exportador del capital" (5).

En otras palabras, un rasgo muy típico y representativo de las inversiones extranjeras tradicionales ha sido su aislamiento del sistema económico nacional en el que estaban enquistadas. No se trata simplemente de que trabajaran para la demanda exterior, sino de que sus efectos derivados, como sus gastos en bienes de capital y abastecimientos y la propia reinversión de un segmento más o menos apreciable de sus ganancias, iban a irrigar la economía de la metrópoli y no la del país que las acoge. También la experiencia de Chile es muy elocuente al respecto, amén de representar un caso común en otras naciones latinoamericanas. Hasta hace muy pocos años el grueso de los pertrechos y bienes de todo tipo que requerían las empresas de la "gran minería" era directamente importado de Estados Unidos. Como es obvio, el argumento de que la actividad local no podía proporcionarlo, no tiene sentido sino desde un ángulo muy estrecho. Si la demanda se hubiera proyectado voluntaria o forzadamente sobre las actividades domésticas, a mayor o menor plazo se habría podido abastecer aquellas industrias de la mayoría de los artículos, como ha terminado por suceder.

En este mismo conteqto es oportuno aludir a otra repercusión del capital extranjero que se ha considerado como uno de sus principales beneficios: las inversiones en "capital social fijo": puertos, ferrocarriles, caminos, viviendas, energía, etc.

Sin negar las ventajas que se han recogido a menudo por esos conceptos, debe considerarse también que su carácter muy selectivo disminuye extraordinariamente su proyección peneral, aparte de que en no pocos casos ha correspondido a los Estados nacionales y, por ende, al ahorro del país tomar a su cargo esas "economías externas". Como anota Baran,

"el nudo de la cuestión estriba en que esas "facilidades auxiliares" son en lo principal auxiliares para nadie, excepto para los negocios extranjeros orientados hacia la exportación, y que las economías externas provenientes de ellos solamente favorecen la producción adicional de materias primas para la exportación" (6).

En suma, estas características sobresalientes de las inversiones extranjeras han constituído otras tantas limitaciones de su esperado efecto positivo sobre el desarrollo de las economías expuestas, redundando por lo general en una acentuación del desequilibrio entre los sectores y de la especialización deforme del sistema económico nacional.

Otros elementos que han influído en la frustración del "crecimiento hacia afuera" provienen de la naturaleza misma de un intercambio basado principalmente en la producción de materias primas que, junto con permitir la adquisición de bienes manufacturados en las potencias industriales, constituye el nervio dinámico del desarrollo. Como es fácil percatarse, tal sistema está supeditado a dos condiciones muy sobresalientes. Una es la relación de precios entre las partes que proveen, respectivamente, los productos básicos y los elaborados. La otra es el vigor de la demanda por las materias primas y alimentos, la cual, en cierto modo, marca el "tempo" con que puede crecer la economía dependiente de la exportación de esos bienes.

En ambos respectos citados la experiencia general de los productores de artículos primarios ha sido desfavorable.

En lo que atañe a las relaciones de precios del intercambio, se han acumulado suficientes estadísticas y argumentos para demostrar que su evolución ha resultado desventajosa para los exportadores de productos básicos. Hay objeciones y reservas atendibles en cuanto a la magnitud del deterioro, pero lo que es difícil negar es que si las relaciones económicas se hubieran comportado de acuerdo con los supuestos de los portavoces del libre cambio o comercio, debería haber existido un claro mejoramiento a favor de las naciones especializadas en el tráfico de materias primas ya que, evidentemente, la productividad se elevó mucho menos en ellas que en los países industrializados. En otras palabras, y mirando el asunto desde el ángulo opuesto, los precios de los bienes elaborados debieron bajar apreciablemente en relación a los de las materias básicas a causa de la creciente eficiencia en los procesos productivos de los países del centro. Esta suposición estaba involucrada en el argumento liberal de que el progreso técnico y la capitalización intensiva en las economías industrializadas iban a resultar tan ventajosas para ellas como para las naciones que adquirían sus productos y en cambio les vendían materias primas.

Pero, como anota Singer:

"...los frutos del progreso técnico pueden distribuirse tanto a los productores (en forma de una elevación de sus ingresos) como a los consumidores (por la vía de precios más bajos). En el caso de las mercancías manufacturadas producidas en los países más desarrollados, el primer método, i.e. la distribución a los productores por medio del aumento de los ingresos fue mucho más importante relativamente que el segundo procedimiento: en cambio, este segundo método prevaleció en el caso de la producción de materias primas y alimentos en los países subdesarrollados. Generalmente, podemos decir que el progreso técnico en las industrias manufactureras se tradujo en un alza de los ingresos, en tanto que el que hubo en la producción de bienes primarios se manifestó en una baja de precios" (7).

Ahora bien, este meridiano aumento de los ingresos en los países industriales, aunque regateado en cierta proporción a los consumidores extranjeros de los bienes manufacturados, habría tenido menos consecuencias para las economías de la periferia si hubiera sostenido una demanda creciente por productos básicos. Con esto, al menos, las exportaciones podrían haber seguido desempeñando el papel de locomotoras de un desarrollo desequilibrado, inestable, pero persistente.

Pero no ha ocurrido así, especialmente a partir de la gran crisis y la depresión de la década del 30.

El problemá ha sido analizado exhaustivamente por los economistas (8) y puede resumirse en la tesis de que el incremento de las rentas per cápita en los países industrializados (y en general en cualquier país, salvo en aquellos de ingresos muy bajos) no va aparejado por una elevación paralela y proporcional de la demanda de productos básicos. A medida que mejora el nivel de vida y la capacidad de gasto, el porcentaje dedicado a ese tipo de bienes tiende a decrecer, en tanto que se acrecienta la parte destinada a otros tipos de consumos, especialmente de bienes elaborados y servicios. Por otro lado, a causa del progreso técnico y la mayor elaboración de los productos, también se registra una disminución de la fracción que representa el valor de la materia prima en el precio total (piénsese, como ilustración, en la situación de un reloj fino o de otro artículo de esa clase). La corroboración general más citada respecto a esta realidad es la contenida en el citado Informe Paley, que en tanto pronosticó una duplicación del Ingreso de Estados Unidos entre 1950 y 1957, sólo auguró un aumento del orden del 50 por ciento en sus importaciones de materias primas.

Este conjunto de elementos es el que puede discernir como causal "exógena" de las limitaciones y virtual frustración del desarrollo capitalista en América Latina en el período de "crecimiento hacia afuera", esto es, el que culmina, y en medida decisiva y para muchos países se cierra, en la coyuntura de la gran crisis, la depresión siguiente y la Segunda Guerra Mundial. A partir de esos hitos, aunque los viejos trazos y problemas se perpetúan y en algunos aspectos se agudizan, debe distinguirse un hecho nuevo en la evolución del sistema, que es el empeño que se extiende a casi toda la región por suscitar una dinámica propia, en función de los mercados internos, lo que implica principalmente un intento por robustecer los sectores productivos separados de la exportación tradicional. Pero este tema queda al margen de nuestro propósito del momento.

LOS FACTORES INTERNOS

Cabe ahora escrutar los factores internos o endógenos que pueden ayudar a explicarnos el fenómeno de la mutilación del impacto capitalista en la región. Habitualmente esos elementos han atraído mucho menos la atención que los de origen externo. De este modo se ha cristalizado una interpretación parcial y desequilibrada del problema, que inclina a pensar que los países latinoamericanos fueron víctimas de una especie de "fatalidad histórica", es decir, de una conjunción de hechos exteriores frente a los cuales eran poco menos que impotentes.

No vamos, por cierto, a entrar a discutir las cuestiones relativas a la "inevitabilidad" y al "libre albedrío" en la evolución de los pueblos, pero sí nos atrevemos a afirmar que en el caso de América Latina, por lo menos en lo que atañe a muchos de sus países, hubo, oportunidades objetivas para alterar el curso de los acontecimientos y que el fracaso para aprovecharlas residió tanto en algunas circunstancias internas como en la gravitación de las ajenas.

Como un ejemplo sobresaliente de "lo que pudo ser", a despecho de un cuadro internacional muy parecido, se tiene el caso tan debatido y fascinante de Japón, aunque la excepción es tan conspicua que no vale la pena en este momento abundar sobre ella.

Más pertinente, sin duda, es subrayar el hecho de que a despecho de todas las desventajas, las economías latinoamericanas de exportación llegaron a acumular recursos holgados en las manos de los propietarios ligados al comercio exterior, que pudieron dedicarse tanto a elevar la productividad de las explotaciones primarias como a diseminar el progreso técnico en otras actividades. El cuadro es similar a lo largo de América Latina en esta materia. Los mineros y agricultores de Chile y otros países de estructura parecida; los productores agropecuarios de Argentina y Uruguay; los caucheros y azucareros de Brasil; los cafetaleros de otros países, todos, en general, giraron en alguna medida sobre el caudal de ingresos que generó la incorporación de esos productos al mercado mundial.

Sin embargo, en los dos respectos primordiales mencionados antes puede decirse sin mayor temor que no lograron cumplir su cometido elemental como empresarios y capitalistas.

La experiencia chilena es aleccionadora y diáfana en la materia. Tómese, por ejemplo, la trayectoria de sus afortunados mineros del cobre y de la plata. Durante los decenios de auge que se inician en la década del 30, del siglo pasado y terminan alrededor de la década del 70 del mismo siglo, recibieron entradas cuantiosas, que les permitieron alcanzar niveles de vida que rivalizaban con los de los grupos más opulentos de Europa. No obstante, salvo algunas inversiones en el campo agrícola, que sin duda representaron una fracción muy pequeña de sus recursos, no consiguieron ni siquiera mantener sus explotaciones al compás del progreso técnico que se extendía por doquier y que con el correr del tiempo los desplazó de la competencia internacional. A la postre, su "inferioridad económica" abrió la puerta a los inversionistas extranjeros, a quienes correspondió en el caso del cobre rehabilitar la industria sobre bases más productivas, claro está que al precio de absorber para sí mismos y para sus países de origen una parte substancial de los ingresos generados.

La explicación más socorrida y plausible de este fenómeno es que el impacto del capitalismo en nuestros países no consiguió disolver ni la estructura social ni el marco de actitudes, hábitos y valores de la comunidad amamantada en la realidad colonial. La antigua sociedad terrateniente y señorial, lejos de ser corroída por el "desarrollo hacia afuera", la introducción del capital extranjero y el contacto con el mercado mundial, se amoldó y se integró con la nueva situación, logrando incluso reforzarse en muchos países.

No debe parecer tan extraña esta aseveración, porque la verdad es que el modelo de una economía de exportación no contrariaba sus intereses ni implicaba cambios substanciales en la estructura tradicional. Mas más bien la proyectaba a un nivel más alto al abrir a las fuentes antiguas de riqueza el horizonte más amplio de la demanda externa. Así se explica también que llegara a establecerse un ventajoso "matrimonio de conveniencia" entre las clases propietarias del suelo, ligadas al comercio exterior, y los intereses foráneos.

Un detalle muy revelador de esa correspondencia puede percibirse en el abrazo entusiasta y casi sin reservas por parte de los grupos dirigentes de la teoría y la práctica del librecambio. Naturalmente, no debe desestimarse la influencia de las corrientes doctrinarias, que penetraban con sus velas infladas por el progreso británico, pero menos aún puede olvidarse que aquella política cancelaba la posibilidad de diversificación de la estructura económica, sobre todo en lo que atañe al desarrollo de un sector manufacturero. Por otra parte, la popularidad de la teoría no fue óbice para que los países que se propusieron desenvolver consecuentemente su proceso capitalista como el propio Estados Unidos lo atestigua, tomaran la senda proteccionista.

Lo que sucede, como tuve oportunidad de exponer en un libro en que analizo más detenidamente el problema, es que todos los comprometidos en el librecambismo

> "...son productores primarios o de servicios anexos o subordinados; todos son más o menos librecambis-

LOS MODELOS...

tas por la misma razón: sus mercados primordiales están afuera, y en el exterior también están los aprovisionamientos que requiere su demanda habitualmente refinada. No son proteccionistas por la simple razón de que tienen poco que proteger y finalmente todos van a ser en alguna medida partidarios de la depreciación monetaria porque mejora sus posibilidades en el mercado externo y alivia sus deudas, cosa importante cuando ellos son los únicos que gozan del crédito." (9)

Ahora bien, podríamos seguir preguntándonos, ¿por qué no se suscitaron y crearon intereses desligados de la economía de exportación y encaminados a desarrollar las actividades que podían trabajar para el mercado interno como la industria, diversos rubros agrícolas y los servicios?

Aquí se podría caer fácilmente en una explicación muy en boga: porque no había empresarios de ese tipo y para esas funciones.

No vamos a entrar a fondo en este asunto, que daría margen para muchos estudios especiales, pero sí queremos sentar algunos puntos que nos parecen principales.

Evidentemente, el cuadro de la sociedad tradicional y feudalista no fué propicia en ninguna parte para la aparición del casi mitológico "empresario innovador" de la civilización industrial, pero no es menos cierto que todas las que entraron en un proceso de cambio capitalista partieron den una estructura y un clima similares. Por otro lado, como ha señalado Baran, mal podría decirse que las comunidades subdesarrolladas carecen de "talento empresarial". Este existe, y a veces en forma abundante; lo que ocurre es que se vierte sobre otras actividades y negocios que los característicos de una economía capitalista en movimiento

Por nuestra parte nos hemos atrevido a adelantar otras tesis en esta materia. Partimos de la base de que en una economía de mercado, tanto los recursos productivos como las iniciativas de los propietarios se canalizarán hacia aquellos puntos que son estimulados por la demanda. Ahora bien, en el caso de las economías subdesarrolladas injertadas en el patrón del crecimiento hacia afuera, aquellos incentivos provenían del exterior. En cambio, los que podían surgir del interior (que habrían sido indispensables para el desenvolvimiento industrial y "hacia adentro") estaban ateridos por una condición común a todos los países latinoamericanos y que sigue siendo principal: la estructura y el ritmo de la economía agraria.

Como bien se sabe, un rasgo común en el modelo latinoamericano, salvo muy contadas excepciones (v.g., Costa Rica), ha sido y es el predominio del latifundio. Esta forma de organización del dominio agrario se caracteriza por algunos trazos sobresalientes, entre ellos su relativa impermeabilidad al progreso técnico y el reparto muy desigual del bajo ingreso que es capaz de generar. Por otra parte, debe considerarse que en la mayor parte de los países un porcentaje crecido de la población se encuentra radicado en las faenas agrícolas (en México, Brasil y Perú, más del 60 por ciento; en Colombia, más del 65 por ciento; sólo Argentina, Chile y Uruguay presentan cifras inferiores al 40 por ciento).

La conjunción de estas características tiene derivaciones meridianas para el problema que estamos examinando..

En primer término implica que el sector agrícola, por su baja productividad, genera un caudal escaso de rentas (o, mirado desde el otro ángulo, de bienes), limitando así el poder de compra y la demanda del grueso de la población.

En segundo término, que el relativamente exiguo flujo de rentas que allí brota va a parar en gran proporción a manos de un grupo muy reducido de propietarios, que consiguen así un alto ingreso por persona y cuya demanda (sobre todo en el pasado) se vuelca principalmente sobre abastecimientos de origen extranjero o, en el mejor de los casos ,sobre bienes y servicios de naturaleza más o menos suntuaria.

Estas circunstancias determinan que el sistema económico no encontró los incentivos para desviar sus recursos (o a incorporar nuevos) con el objeto de satisfacer la demanda interna.

Desenvolviendo este tema, en el ensayo que hemos intentado sobre el desarrollo económico chileno, escribimos las siguientes ideas, que nos parecen aplicables a la generalidad del fenómeno latinoamericano.

> "La impotencia de las actividades secundarias y de servicios para desenvolverse en grado adecuado no debe explicarse solamente por la escasez de capital, la falta de espíritu de empresarios o la política librecambista. La verdad es que los horizontes que abría el mercado interno eran muy circunscritos debido a las particularidades antes consignadas del sector principal, el agropecuario. Las prácticas de libre comercio, por lo tanto, respondían a la estructura y modo de ser de la economía, que se basaba en el aprovisionamiento extranjero de los grupos de mayor demanda y en la atracción del mercado exterior. Los intereses proteccionistas tenían que ser inevitablemente débiles, y de allí su fracaso para contrarrestar a sus oponentes." (10).

La significación del factor comentado se aprecia con mayor claridad si tenemos a la vista (con todas las reservas del caso) el modelo de la expansión de Estados Unidos.

El país del Norte se asentó sobre una estructura agraria por completo diferente, donde predominaba la unidad familiar y la disponibilidad de tierra era más o menos equilibrada, respecto a los otros recursos complementarios. Esa organización resultó, a la vez, más asequible al progreso técnico, más igualitaria en el reparto del ingreso, más favorable para la creación de un mercado interno amplio y "democrático")en el sentido de que su demanda, a la inversa del "aristocrático" que condiciona el latifundio se vierte principalmente sobre los productos de uso común) y, lo que no es menos importante, propicio para la generación de los embriones económicos y de los propios empresarios de la creciente economía industrializada. Por eso mismo, como anota el historiador norteamericano G. Soule, los granjeros yanquis fueron en su mayoría defensores del proteccionismo, a pesar ue que también producían para la exportación: ....

> "había un fundamental sentido común en su actitud —dice el autor—... El mercado doméstico había sido desde antiguo más importante para la mayoría de ellos." (11)

También es interesante señalar en esta materia el contraste que aparece en el desarrollo norteamericano entre la experiencia de las áreas que contaron con esa base propicia en la estructura agraria y el sur del país, donde predominó la economía de plantaciones y las relaciones esclavistas, que pueden considerarse una variedad extrema de la organización latifundaria y feudal.

En resumen, si bien podemos convenir en que la expansión del capitalismo en América Latina no presentó los trazos tan extraordinariamente negativos que exhibió en las regiones coloniales del Oriente, no es menos cierto que fue incapaz de reproducir las substancias económicas y sociales del sistema tal como se habían dado en otros países. Su impacto sólo coniguió desenvolver puntos aislados y reducidos de sus estructura económica, a un costo muy alto en términos de sacrificios y de transferencias de ingresos, en beneficio de los intereses extranjeros. En el crepúsculo del período clásico de "crecimiento hacia afuera" las economías latinoamericanas continuaban manifestando el desequilibrio flagrante de sus sectores productivos: un bajo nivel frente a los vaivenes del comercio exterior y los altibajos del ciclo capitalista; y un nivel de ingreso que para la gran masa de la población seguía en el límite de la mera subsistencia.

---

(5) H. W. Singer, op. cit.
(6) Baran, op. cit.
(7) H. W. Singer, op. cit. Este es el mismo punto que, con anterioridad, planteó el Dr. R. Prebisch en el Estudio Económico de América Latina, CEPAL, 1949.
(8) CEPAL. Estudio Económico, 1949.
(9) A. Pinto, Chile, un caso de desarrollo frustrado. Chile, Edit. Universitaria.
(10) A. Pinto, op. cit.
(11) G. Soule, Economic Forces in American History.

Paulino González:

JUBILACION A LOS 65: MEDIDA DE UN PLAN INTIMIDATORIO

El proyecto de elevar el puntaje para acogerse a los beneficios jubilatorios, presentado en la mayoría del Consejo de Gobierno por L. Gianasttasio, nos dio la oportunidad de entrevistar nuevamente a Dn. Paulino González, "al activo Nº 1 de las clases pasivas".

FAVORECE LA DESOCUPACION

Considero —nos dice Dn. Paulino— que el proyecto del Consejero Gianasttasio entra en un plan intimidatorio del gobierno a las clases pasivas y los trabajadores. Primero se amenazó pagar con bonos, pero la resistencia de los pasivos hizo archivar ese proyecto. Ahora también se habla de rebajar los aportes patronales; en vez de tratar de cobrarle a todo el mundo, a todas las empresas, se habla de rebajar... y justamente a los patrones... Mientras reclamamos 600 pesos como suma mínima de jubilación, y 300 pesos de aumento, se resuelve que la Caja de Industria y Comercio pague a los jubilados que cobran por primera vez, el 20 por ciento solamente, y el resto cuando el Directorio lo resuelva. (¡Un Directorio político no puede ir contra el sentido que el legislador dio a las leyes que benefician al trabajador!). Todo esto nos dice que estamos ante un plan intimidatorio. Y ahora, ante nuestras reivindicaciones, el Sr. Gianasttasio se presenta con esta medida que considero ilegal, y aún inconstitucional. Si se prolonga la actividad del trabajador, ¿cómo encontrarán ocupación los jóvenes?. Justamente, ésto es lo que previó el legislador, y hoy hay que tenerlo más en cuenta aún, por la gran desocupación que existe.

FORMAS NUEVAS IDEAS VIEJAS

Esta medida, —continúa P. G. no es tan nueva; ya tiene sus antecedentes, y Gianasttasio sus antecesores. Este consejero habla de elevar el puntaje para acogerse a la jubilación, a 95 puntos (65 años de edad y 30 de trabajo). Ya el ex-consejero Harrison, habiendo oído que en Bonn, Alemania, se aplicaba un sistema jubilatorio muy bueno, aprovechó un viaje que realizaba Pedro Berro para encargarle que estudiara e informara sobre aquel sistema. 110 puntos para tener derecho a la jubilación, —70 años de edad y 40 de trabajo— eran las "bondades" del sistema, que no se llegó a importar, pero no por falta de ganas de algunos gobernantes. También muchos años atrás, Arturo Lussich, sostuvo que era una enormidad que se pudiera jubilar una persona a los 50 años ,mientras que en Francia se jubilaban a los 60. En fin, ejemplos hay muchos; los ataques a nuestros derechos no vienen de ahora.

TRES CAUSAS

Yo sigo sosteniendo que difícilmente haya en el mundo un sistema jubilatorio como el nuestro. Sucede que no se aplica: el gobierno hace lo que quiere, y el trabajador no ejerce la necesaria presión. Es que nadie piensa que va a llegar a viejo...

Hay un problema permanente: la mala recaudación. Las Cajas están en permanente, y ascendente, crisis. La función de las Cajas de Previsión Social consiste en cobrar y pagar. Las Cajas no cobran, porque los directorios integrados por políticos fracasados, no se preocupan de cobrar, sino de hacerse su clientela electoral.

Los organismos del Estado son los primeros en dar el mal ejemplo. Hay leyes para obligar a pagar a los organismos estatales, pero... es letra muerta: los distintos institutos del Estado y de la administración central, le deben a la Caja Civil $ 576 millones 982.608,26

Además, —y esta es otra causa del descalabro de las Cajas— el Estado, también en permanente estado deficitario, distrae fondos de las Cajas, obligándolas a invertir en títulos de deuda pública. La Caja tiene mil quinientos millones en papeles.

SOLUCION SIMPLE, PERO...

Dn. Paulino, además de ver y estudiar las irregularidades, piensa soluciones:

Hay una manera simple, práctica, de regularizar los cobros: coordinar la cobranza con la U. T.E. A la empresa que no pague sus deudas jubilatorias, se le corta la energía eléctrica.

Esta sería una medida efectiva, y sin necesidad de entablar juicios para el cobro. Por qué no se aplica esta medida que preconizo? Encuentro sólo una explicación: el compromiso que hay entre los políticos y los grandes industriales y comerciantes, "los amigos de los políticos". No son razones de peso, pero sí de $... muy útiles en las elecciones.

C.T.U.: NUEVO CONCEPTO DE UNIDAD

¿Qué medidas tomará la Confederación Reivindicadora de las Clases Pasivas?

—Por ahora, seguir con nuestras rondas frente a la Casa de Gobierno, y con las que abrimos una posibilidad más a los trabajadores en actividad, de luchar por nuestros derechos, tan nuestros como suyos. No cesaremos con nuestras rondas hasta que nuestros reclamos no sean satisfechos. En el año 34, cuando se hizo un reajuste de las pasividades, se nos pagó con bonos, los malbaratamos para poder subsistir, y los agiotistas explotaron nuestras necesidades; nada pasó, nadie protestó; reinaba el temor de que las "gracias" conferidas por el gobierno nos las fueran quitadas. Los tiempos en que los jubilados callaban por temor, han pasado. Ahora saben distinguir entre derechos y dádivas. Es evidente que hay una nueva conciencia tanto entre los jubilados como entre los trabajadores en actividad. Quedó demostrado en el gran Congreso de la Central de Trabajadores. Hay un nuevo concepto de unidad en la lucha de los trabajadores.

Me alegré que José D'Elía fuera nombrado presidente del Congreso, lo que da lugar a pensar que está de vuelta respecto a su posición sobre la "escala móvil", que en un tiempo defendía. Espero que esté con nosotros, reclamando la derogación de esa ley, cuyo mejor fruto fue el famoso artículo 383, que extendió una póliza para los gobernantes que no fuesen votados por el pueblo.

AMERICA LATINA DE PIE

Por más que haya muchos empeñados en negarlo, y otros muchos empeñados en frustrarlo, en detenerlo de todas maneras, el proceso revolucionario latinoamericano va. EL SOL presenta hoy dos ejemplos de esa lucha que ya ha comenzado también en la tierra firme de nuestro continente. El Movimiento de sub oficiales y sargentos del ejército brasileño, concientes de pertener a las entrañas del mismo pueblo al que pertenecen sus hermanos trabajadores, campesinos y estudiantes, se encuentran en la primera fila de la defensa de los intereses populares, sus propios intereses.

En el otro extremo de nuestro continente, los heroicos luchadores de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Venezuela que que han plantado en varios estados de su patria la bandera de la Revolución. Todos los días el cable nos trae noticias de sus actos, la víspera del 26 de Julio (primer jalón de la liberación americana) liberaron a 800 presos políticos que el régimen de Betancour mantenía en una de sus cárceles de oprobio. EL SOL se complace en ofrecer hoy, en forma exclusiva, el texto completo de la conferencia de prensa realizada por el comandante José Niño que dirigió a comienzos de este año la captura del "Anzaotegui", en oportunidad de su regreso a Venezuela para reiniciar la lucha apenas interrumpida.

El Comandante José Niño que dirigió la toma del barco "Anzoátegui" ha entrado a Venezuela a pesar de las afirmaciones de la reacción. Reproducimos en forma exclusiva para EL SOL el informe que acaba de dirigir al Comando Supremo del F.A.L.N.

VENEZUELA

La toma del "Anzoátegui" como nuestro pueblo y el mundo sabe, fue —tanto por lo que implicó, como por el día 12 de febrero en que fue tomado, día de la Juventud Venezolana— la categórica respuesta del Movimiento de Betancourt, que, colocando al país al borde de la guerra civil, ha asesinado centenares de compatriotas, campesinos, obreros, profesionales, militares, mujeres y niños, por el solo hecho de estar con las grandes mayorías nacionales, contra la política de hambre, sumisión y entrega del presente gobierno.

No desconoce el mundo que 2.000 venezolanos han perecido víctimas de los asesinatos en masa que el gobierno del señor Betancourt ejecuta. Los que son asesinados en los calabozos y torturados salvajemente, no han sido olvidados por la opinión democrática mundial.

La opinión pública de los cinco continentes debe saber, que el gobierno de Betancourt y Caldera organiza brigadas de asalto a las barriadas populares, que este gobierno sostiene con los dineros del pueblo una organización fascista, que quema autobuses para que los habitantes de los gloriosos barrios caraqueños, que le han declarado la guerra a muerte, no tengan con que movilizarse y transiten a pie; se sabe así mismo que los agentes de policía, que por alguna causa parecen sospechosos al gobierno, son puestos de guardia en zonas "extremistas" y asesinados a sangre fría por la espalda, por brigadas especiales de la DIGEPOL, y utilizan sus propios crímenes para hacer allanamientos colectivos contra las familias obreras. Este gobierno sabe que nuestro pueblo odia sus procedimientos; porque conoce esta sicología, quiere explotarla y ponerla contra las propias víctimas. Su desesperación es mayor aún, cuando se da cuenta que el pueblo venezolano y la opinión internacional, no se dejan engañar. Tan extraordinaria solidaridad con nuestro pueblo, se manifiesta en los comités de ayuda que existen en todo el mundo, formados por lo más noble y puro del pensamiento democrático y humano de cada nacionalidad, entre algunos existen:

Comité Brasileño de Ayuda a la Lucha del Pueblo Venezolano; Comité Argentino de Solidaridad con Venezuela; Comité Uruguayo-Venezolano de Solidaridad Revolucionaria; Dos Comités Colombianos; uno de juventudes y otro de partidos políticos y personalidades de "Solidaridad con el Hermano Pueblo de Venezuela"; Inglaterra: Comité de Solidaridad con la lucha del Pueblo Venezolano; Comité Cubano-Venezolano de Solidaridad Revolucionaria; París: Comité de Apoyo a la Lucha del Pueblo Venezolano.

La frustración de la Reforma Agraria convertida en sistema de colonización y engaño, en burocracia y robo, por la tendencia "comisionista" del régimen —que compra haciendas a precios astronómicos para fortalecer al latifundio— y por los copeyanos y adecos (1), es una inmoralidad que nuestros paupérrimos campesinos no perdonarán a Betancourt.

Los empréstitos destinados a enriquecer a la camarilla gubernamental es deuda que pesa sobre la nación, tanto por la cantidad —asombrosamente única en nuestra historia— como por los compromisos que por esta causa ha contraído el régimen con el imperialismo.

Derrotado en sus sueños hitlerianos de "aislar y segregar" a las fuerzas revolucionarias inventa un atentado contra él y hace un discurso histérico ordenando detener a los miembros del Partido Comunista, y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Proposición absurda porque a los gloriosos Partidos Comunista y Movimiento de Izquierda Revolucionaria, no los detiene nadie, ellos son la historia y marchan con ella, y son vanguardia en la lucha de las masas por la conquista de una Venezuela mejor. Se miente Bentancourt a sí mismo y a la reacción, cuando cree que en este país puede montar un FRAUDE ELECTORAL CONTINUISTA IMPUNEMENTE. Betancourt y su camarilla mienten al país, cuando dice que nosotros estamos presos en el Brasil o que estamos en Cuba, cuando estamos aquí acusándolo por sus crímenes y sus vejámenes al pueblo. Haremos abortar las maniobras oficialistas, y conquistaremos un gobierno popular.

(COMANDANTE RAFAEL)
José Rómulo Niño
"Operación Rudas Messones"

BRASIL

"NUESTRO INSTRUMENTO DE TRABAJO ES EL FUSIL"

El Club de los Subtenientes y Sargentos es una organización de carácter gremial. Hace unos 4 ó 5 años obtuvo el Club su reconocimiento. Cuenta con unos 8.000 miembros. Como otras organizaciones, la fuerza misma de los acontecimientos ha llevado también el Club al terreno político para mejor defender sus intereses. Fueron los Sargentos los que, en setiembre de 1961, paralizando aviones y desactivando bombas, imposibilitaron el bombardeo de San Pablo, baluarte de Goulart, cuando la "gorilada" quiso impedir a éste ocupar la Presidencia después de la renuncia de Janio Quadros. Fue su primera intervención en la política. Más tarde en las elecciones de octubre pasado, contra todos los impedimentos legales, impusieron un representante en la Cámara Federal, el diputado García Filho, y varios representantes en las cámaras Estaduales. Hoy son ya los Sargentos, "un componente del problema político brasileño", como dice Jornal do Brasil, diario de la burguesía.

..La Reforma Agraria es pan de todos los días. Es el aire que se respira, es el gas inflamable que satura toda la atmósfera. Todos están por ella. Mas, no habrá reforma sin liquidación del latifundio. Y no habrá liquidación del latifundio si antes no se modifica el parágrafo 16 del artículo 141 de la Constitución, cuya vigencia implicaría un gasto brusco de 3 trillones de Cruzeiros para el Estado, como indemnización en efectivo. Es decir: imposible. Así se traza la línea divisoria: los que están por, con modificación de la Constitución, y los que están por, pero sin modificación alguna.

Es conocido, desde hace tiempo, por su posición izquierdista, el comandante del 1er. Ejército, General Osvino. El es uno de los "Pro" con modificación constitucional. Para privarlo de mando se promovió entonces su paso a la reserva. La maniobra aparecía descarada, y los Sargentos decidieron organizarle un homenaje. El mismo se convirtió en manifestación: cerca de 2.000 Subtenientes y Sargentos, en una explosión de toma de conciencia, fundieron sus reivindicaciones profesionales con las reivindicaciones de base y desembocaron fatalmente en la política.

Desde hacía meses servidores militares y civiles del Estado venían luchando infructuosamente por la elevación en un 70% de sus sueldos, de acuerdo con el alza del costo de la vida. Obreros, estudiantes y todas las fuerzas de izquierda venían, por su lado, haciendo causa común con ellos. Como ellos también, Sargentos y Subtenientes decidieron inscribir en lo más alto de sus banderas la Reforma con modificación de la Constitución. Y Geloy Rodríguez, joven Subteniente de Aeronáutica, lector del pronunciamiento, no tuvo ninguna dificultad en arrancar la más estruendosa aprobación, cuando, ofreciendo sus armas a la revolución, advirtió a los "gorilas" y a sus amos: "No olviden que nuestro instrumento de trabajo es el fusil".

Las detenciones se sucedieron, pero también las adhesiones. Toda la "gorilada" —el Ministro de Guerra, General Kruel, a la cabeza— ha tenido que dar marcha atrás: ha tenido que renunciar someterlos a la ley de Seguridad Nacional, comprendiéndolos únicamente dentro de la disciplina ordinaria del ejército. Por su lado el gobierno se ha apresurado a concederles el 70%.

Los generales no son más en el Brasil los únicos militares dispuestos a opinar de política. Los Sargentos han tomado la palabra.

el sol

Director y Redactor Responsable: ALBERTO CAYMARIS
Administrador: JAVIER E. GURIDI

Soriano 1218
Tel. 8 27 82

Franqueo a pagar